

La guerra de los Símbolos.



La guerra de los Símbolos.

por Javier Soto Aparicio.

//Libro de artista,
publicación digital,
distribución gratuita.

Licencia de atribución
no comercial.

//Valdivia, Osorno, Castro,
2020 - 2021.

Portada: edición a partir de imagen obtenida en www.24horas.cl



El presente texto es una obra gráfica en formato digital, referido a los procesos sociopolíticos ocurridos en Chile desde el estallido del 18 de Octubre y la posterior pandemia.

Es una publicación independiente, gratuita, no académica y sin ánimos de lucro.

Introducción.

La máquina del poder.

Pandemia covid como instrumento tecnopolítico en Chile.

Potenciómetros sanitarios.

Disipador

de tensiones sociopolíticas.

Mass media:

resistencias, diodos y censuras.

Política y economía

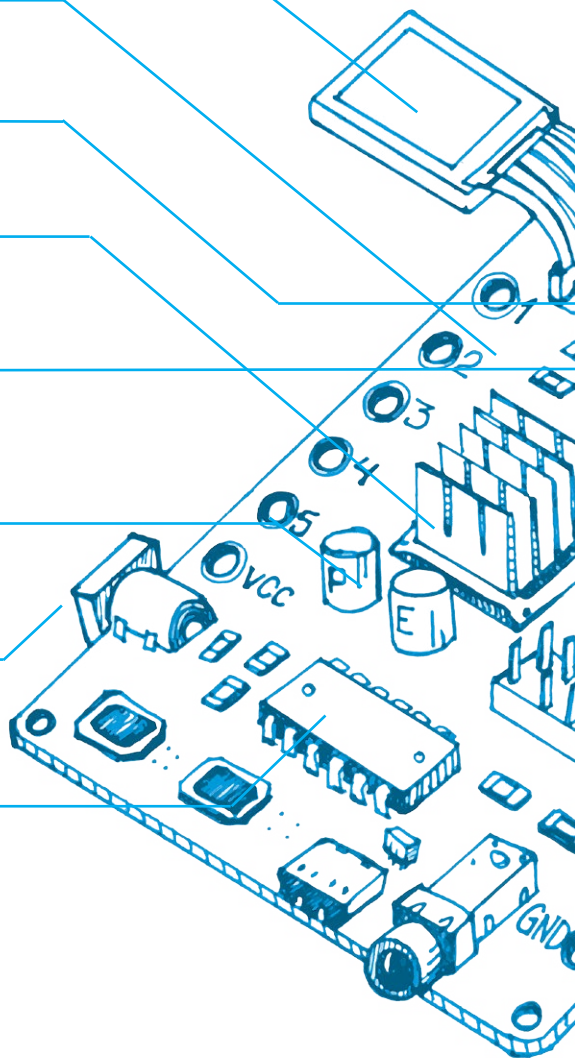
en la concentración del poder.

Fugas de almacenamiento

como políticas neoliberales.

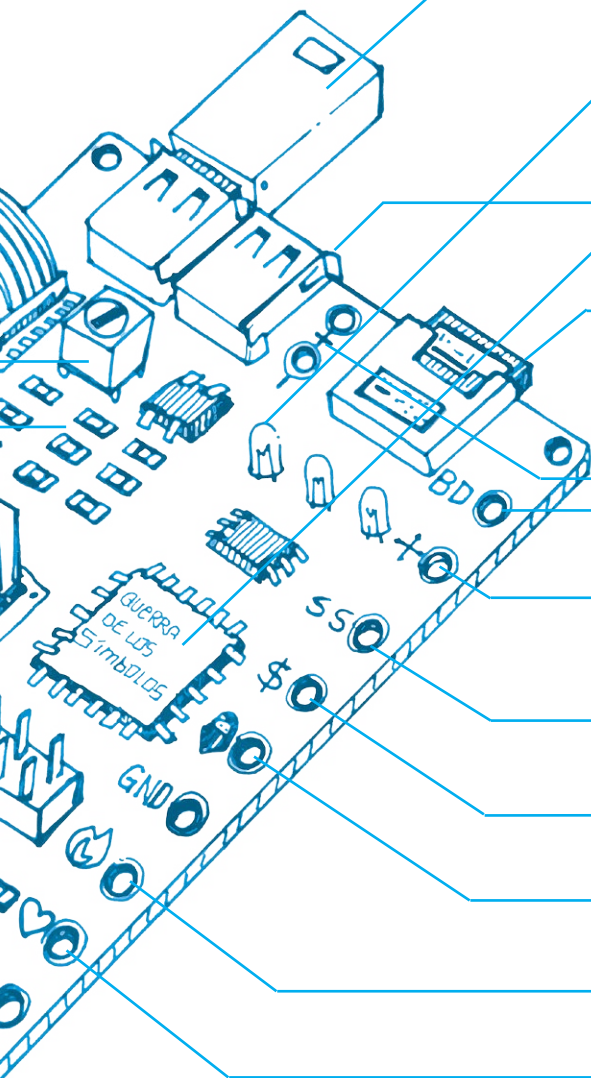
Funciones ejecutivas.

//En Smartphones se recomienda utilizar en posición horizontal.



Índice.

<Haz click en cada título>



Inteligencia crítica.

Plaza Dignidad,
vector de fuerzas históricas remotas.

Cegados por tanta luz.
Censuras a *Delight Lab* y el terror al arte efímero.

Patrimonium:
El legado del padre ausente en una nación huérfana.

Información y dato.

Big Data?

Encuestas
y el poder de la información.

Mapeo de encuestas políticas
y su relación con el poder.

Signo y símbolo

El símbolo Piñera.

Primera línea.

Batalla de Santiago.

La vida
como valor bursátil.



Obtenido en www.lapresse.it

Cuando ví al Felipe corriendo por el pasillo del colegio gritando “¡hay guerra, hay guerra! ¡Compren dólares!”, me sentí desconcertado, no entendía de qué hablaba. Minutos después pudimos ver en un televisor un extra informativo que transmitía en vivo el atentado sobre las torres gemelas, y recién entonces pude comprender la magnitud de lo que sucedía. La toma del segundo avión estrellándose y el derrumbe posterior parecía sacado de un film de acción conspirativo, tan espantoso como conmovedor. Detrás del impacto que causó un ataque semejante, éstas imágenes guardaron veladamente una belleza brutal detrás de todo aquel horror: un espectáculo inimaginable, ambiciosamente destructivo, imposible de olvidar. Sus réplicas posteriores almacenadas en la nube de seguro tomarán el lugar del texto de historia en los años venideros.

Algo en común compartía éste ataque con nuestro 11 de septiembre, además de la fecha. Nuestra memoria medial ha coleccionado imágenes de una resistencia encarnizada, grabando en ellas el recuerdo de una experiencia de horror y belleza. Con un discurso excepcional, y en medio del enfrentamiento, el presidente Salvador Allende se despedía de los chilenos regalándonos sus últimos (e imborrables) augurios. Otra postal del conflicto, quizás la más latente, reside en la imagen del Palacio de la Moneda siendo bombardeada por un Hawker Hunter. Otro acto inimaginable y grotesco que espectacularizaba la llegada de la junta militar al poder y el fin de la democracia.

En una era caracterizada por la presencia transversal e ininterrumpida de las tecnologías de comunicación y entretenimiento, éstos archivos serán el soporte historiográfico en sí mismo. Posiblemente, las interpretaciones simbólicas que se desprendan de éstos en el futuro serán muy diferentes a sus lecturas contingentes.





A casi 20 años del atentado que dio pie a la invasión de Afganistán y las posteriores Guerras de Irak, Siria, Estado islámico, Yemen y un reguero de focos secundarios de conflictos, E.E.U.U. continúa interviniendo militarmente medio Oriente, manteniendo en la zona una tensión indefinida que finalmente opera como un regulador especular de precios del petróleo.

A más de cuatro décadas del golpe militar de Pinochet, Chile se encuentra en una crisis institucional en la que el pueblo auto-organizado emplaza a la clase política para levantar un proceso constituyente que ponga fin a la constitución de 1980, promulgada en dictadura y mantenida durante la transición democrática. Sobre ella se han perpetuado durante décadas abusos de todo tipo: colusión de farmacéuticas, alimentos, servicios, concesiones, inequidades tributarias, fraudes fiscales en fuerzas armadas, corrupción y financiamiento irregular de la política, manipulación de instituciones, abusos de fondos previsionales, desastres medioambientales y un muy largo etcétera. En un humilde intento de síntesis, toda esta complejidad de causas podría englobarse en dos polos fundamentales: una crisis transversal de representación política y la decadencia del sistema económico neoliberal. Este complejo escenario ha acumulado tensiones, de forma similar a la energía acumulada en un choque de placas tectónicas.

Tarde o temprano, dicha energía debe liberarse.

La máquina del poder.

Pandemia covid como instrumento tecnopolítico en Chile.

Al igual que en otras naciones, la sociedad Chilena porta conflictos que se encadenan cíclicamente en su historia, influyendo considerablemente en su desarrollo identitario y territorialidad. Atraviesan contextos, épocas y gobiernos, sumergiéndose muchas veces en un olvido temporal. Pero tal y como en los sismos que tanto nos gusta vanagloriar, la tensión de los cuerpos sociales en conflicto se acumula hasta el punto de generar una ruptura de placas y así liberar tensión. Dicha energía liberada reconfigura el territorio afectado y nos obliga urgentemente a levantar nuevas formas de vivir y relacionarnos en el marco de esos cambios.

De algún modo la intensa actividad volcánica de nuestro territorio (otro fenómeno exótico que nos identifica) puede ser también una analogía de las crisis, sobre todo las revolucionarias. La lava y cenizas destruyen todo lo que encuentran a su paso, tan velozmente que a duras penas se puede escapar de ellas. Pero los sedimentos arrojados desde las profundidades del manto a la superficie nutrirán la tierra para que nuevos brotes crezcan donde todo fué arrasado. De alguna manera le debemos las bondades y bellezas de éste rincón del mundo a toda esa destrucción.

Cuando las figuras mediales más optimistas nos invitan a pensar la crisis como una oportunidad, no están enseñándonos nada nuevo. Por el contrario, pensar la crisis implica recordar nuestra historia colectiva y limpiar heridas que siguen visibles. Las observamos en la transición democrática, y por supuesto en la constitución de 1980 escrita e implementada en dictadura.





Registros fotográficos del terremoto de 1960, Valdivia. Imagen obtenida en www.dw.com

El estallido de Octubre agitó ese tejido herido con una energía tan destructiva como creadora, remeciendo a millones del letargo cotidiano para repensar juntos nuestras condiciones de vida como sociedad en su conjunto. Una brusca turbulencia necesaria para exigir (y ya no más pedir) cambios fundamentales en la forma de una sola palabra: Dignidad. Un movimiento pluralista, orgánicamente simétrico, sin cabezas ni caudillismos que apenas pudo ser amansado con un acuerdo “cocinado puertas adentro”.

La turbulencia generada disminuyó poco a poco para sedimentar con la llegada del Coronavirus a Chile, obviamente por las urgentes medidas que una sociedad en el marco de una pandemia Mundial requiere adoptar. Mientras el sedimento se solidifica lenta y silenciosamente, los operadores del poder se preparan para montar una verdadera máquina capaz de combatir la crisis sanitaria y social. Nuevas leyes, políticas y medidas parciales se toman la agenda pública y gestionan la paralización parcial de un país que ya venía muy dañado.

Las urgentes políticas sanitarias que nuestro país debió adoptar tomaron la forma de un sistema organizado y objetivo, cuya finalidad no es sólo enfrentar la crisis sanitaria sino administrarla a la manera de una refinada **Máquina de control tecnopolítico**, que congele y descomponga el levantamiento social por venir.

Los quiero invitar a imaginar esta máquina y analizando sus partes, comprender tanto su dimensión concreta como simbólica, para que juzgue por sus propios medios.











imagen: www.rionegro.com.ar

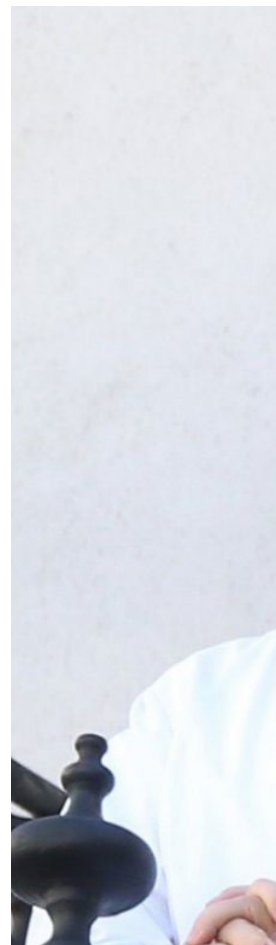


1// Potenciometros sanitarios.

El escenario para combatir la amenaza de Covid era bastante complejo desde sus inicios; un virus de baja letalidad pero con una gran resistencia y enorme facilidad de transmisión, saldaba miles de muertes en países de Europa sin dejar tiempo suficiente para obtener información concreta y fidedigna que permitiese mejorar medidas y protocolos.

La estrategia del Gobierno de Chile fue tomar medidas progresivas, que dependían de los territorios afectados y las nuevas informaciones que se obtenían cada día. En un corto plazo podría tener sentido para atender contingencias, pero en un proceso extenso de varios meses impediría implementar políticas a gran escala y administrar los fondos disponibles en forma eficiente. Los municipios se organizaron para adelantarse y compensar a un poder ejecutivo que tarda en ofrecer soluciones urgentes. Gracias a ellos se suspenden las clases presenciales, lo cual permite resguardar a los menores de edad, considerados los mayores agentes de contagio.

En definitiva, las políticas implementadas de manera progresiva y parcial en las comunas del país se transforman en un instrumento de control a las clásicas maneras descritas por Foucault: estado de excepción constitucional, anulación de la vida pública, permisos para movilizarse, toques de queda, multas y cárcel para infractores, trazabilidad de la población, etc. Algunas comunas implementan cuarentena mientras que otras vecinas no, observándose una importante diferencia según el nivel socioeconómico predominante. Valparaíso y Recoleta, comunas importantes cuyos alcaldes son conocidas figuras de oposición, solicitaron durante semanas cuarentena en sus comunas sin obtener



www.elciudadano.com



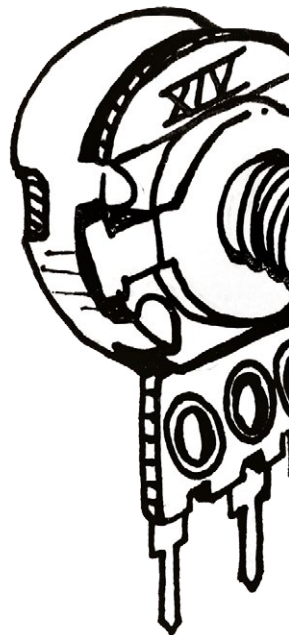
respuestas positivas hasta que los contagios se desbordaron en aquellas zonas.

La política sanitaria a mi parecer funciona como una serie de potenciómetros (como las perillas de una radio, una licuadora u otro electrodoméstico), que al ser una resistencia variable permite controlar el flujo de energía que los atraviesa y regular así su potencia. Estas perillas pueden manipularse a merced en cada territorio, lo cual las convierte en una poderosa manera de ejercer poder como si fuera una gran llave de paso.

Sólo que ésta llave puede liberar o cortar recursos, salvar vidas o dispersar contagios, posibilitar o impedir a los habitantes trabajar e incluso comer, pues millones de chilenos sobreviven trabajando al día sin contrato ni protección laboral alguna. Las deliberadas omisiones en las medidas adoptadas y la manipulación política a costa del sufrimiento de la clase trabajadora, dan para sospechar en la conveniencia de la pandemia para un gobierno superado por la crisis social y política, que ve en ésta crisis una herramienta de control.

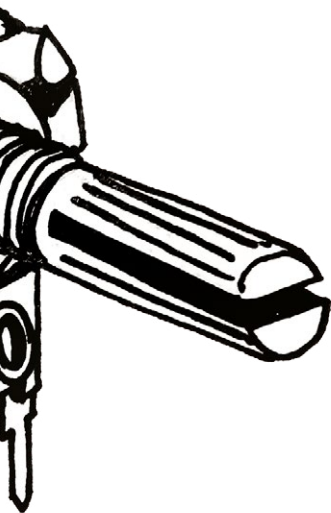
El uso de ésta poderosa herramienta es dudoso justamente porque el conjunto de medidas adoptadas no tiene coherencia y parece privilegiar las actividades económicas de grandes empresas. Cuando la subsecretaria Daza informa al Colmed via portal transparencia que la “mesa Covid-19” no tiene funcionamiento formal, ni integrantes definidos ni actas o registros, causa una gran indignación pues las medidas sanitarias surgen precisamente de los comités asesores. Semanas después el Colmed se retira de la “mesa social Covid” por la poca seriedad y transparencia del proceso. Un año antes [el subsecretario Zúñiga afirmaba en Bio Bio](#) que la toma de decisiones en cuanto a políticas sanitarias las toma el mismo Sebastián Piñera, y ellos sólo entregan la información.

La reconocida desigualdad económica y judicial que caracteriza a la sociedad chilena también es manifiesta: mientras unos se apiñan en el transporte público para dirigirse a sus trabajos, otros viajan en avión a Miami, ciudad asediada por los contagios de Covid. Unos son violentados y castigados por no portar sus declaraciones juradas mientras otros entran y salen del país sin siquiera contar con un examen pcr. El control de nuestros potenciómetros parecen no encontrar operadores que los manejen con eficacia, y eso genera tensiones cada vez más



acaloradas. A finales del mes de Abril del 2020 (fecha en la que debía realizarse el plesbicito por una nueva constitución que se aplazó por riesgos sanitarios), personeros del gobierno y del sector oficialista, con una presencia mediática desmesurada del entonces presidenciable Joaquín Lavín, profetizaron una meseta en la curva de contagios, lo que indicaría (supuestamente) un punto máximo de casos positivos y un posterior descenso en el avance de la enfermedad.

Aprovechando ésta hipótesis, y para reactivar la economía, presionaron para reabrir parcialmente los polémicos Malls. Ésto sumado al discurso exitista del ministro de salud Jaime Mañalich generó una falsa impresión de seguridad en la población, quienes bajaron la guardia y se expusieron innecesariamente. La meseta nunca se concretó y pasadas unas semanas los contagios aumentaban considerablemente. Éste uso cuestionable de medios de comunicación y políticas públicas y sus graves costos requirió alinear discursos para disipar la creciente tensión social.



2// Disipador

de tensiones sociopolíticas.

Los circuitos suelen acumular energía en forma de calor, para lo cual existe una sencilla pieza metálica llamada disipador. Su función es controlar las altas temperaturas transmitiendo y liberando el calor generado en el circuito, y es particularmente útil en los procesadores. Nuestro disipador simbólico está compuesto por una aleación de políticas sanitarias punitivas y un refinado control sobre los discursos mediales, principalmente televisivos. Para extraer y deshacerse de la creciente tensión social, este disipador necesita dispersar la atención replicando estrategias comunicacionales probadas en teletones, desastres sísmicos, eventos deportivos, etc. (recordemos la exitosa táctica del gobierno de Sebastián Piñera con los "33", donde un vergonzoso accidente laboral se transformó en una hazaña internacional). Resulta por lo demás problemático que, autoridades que han defendido y promovido durante décadas el sistema económico neoliberal, el cual desarrolla una competencia y exitismo que desemboca en una cultura materialista y sumamente individualista, de pronto soliciten a la población una actitud de cooperación, conciencia social y cuidado comunitario. No es fácil saltar juntos de la competencia salvaje a la colaboración y sentido de comunidad.

El llamado a la unidad, por razones éticas, disminuye o anula las críticas al manejo político de la pandemia, a pesar de que errores sucesivos siguen acumulando tensión. Con cada error o desempeño defectuoso, el efecto disipador disminuye. Tras el estallido social de Octubre la credibilidad y confianza de la población en las figuras políticas sigue herida, y aumenta peligrosamente cuando el hambre y la desesperación acechan.



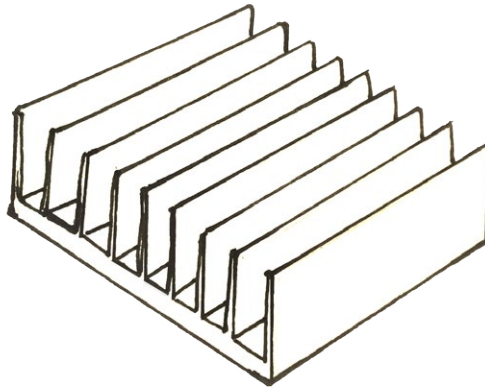


Para que las tensiones se disipen, es vital entregar información oportuna, en forma transparente cuando se requiera. La máquina ha fallado en este aspecto, y ello precipitó entre otras cosas la salida del ministro Jaime Mañalich el día 13 de Junio del 2020 (3.101 muertos a esa fecha). Cuando Ciper reveló que los datos entregados a la Organización Mundial de la Salud son diferentes a los entregados a medios nacionales, se descubre una diferencia de más de 2000 fallecidos (casi la mitad de lo contabilizado hasta entonces). No hubo una respuesta satisfactoria, y deja un vacío que nos induce a pensar que los cambios en la metodología de conteo, exigidos desde hace mucho por expertos científicos y de salud, podría haber sido sólo un amortiguador para aquella inminente revelación. Si a ello sumamos los problemas de trazabilidad ocurridos casi desde el principio de la pandemia, la supuesta “meseta” de contagio que al 20 de junio del 2020 superaba los 7000 muertos y no se vislumbraba con claridad, la polémica por descontar asintomáticos entre contagiados e incluir a fallecidos como recuperados, impiden confiar en la información entregada por las autoridades.

Llama la atención que uno de los instrumentos fundamentales para reducir la movilidad y fortalecer la trazabilidad sean permisos que, en un sentido práctico, son declaraciones juradas. Es decir, las multas y condenas respectivas se amparan a una falta a la verdad juramentada, sin que exista necesariamente ninguna vulneración concreta a la ley. Incluso las detenciones, [en varios casos desmesuradamente violentas](#), no se justifican. Faltar a la verdad o no portar permisos es ahora un delito que contempla una multa de \$800.000 a 2 millones de pesos (\$2.850 dólares), mientras que romper la cuarentena en caso de contraer covid puede multarse con 10 millones de pesos (\$14.245 dólares); dependiendo de la gravedad puede llegar a los \$50.000.000 (\$71.225 dólares).

A pesar del ingreso per cápita promedio nacional (\$13.228 dólares anuales el 2020, algo más de 9 millones anuales por integrante familiar), la mitad de los trabajadores chilenos cuentan con ingresos mensuales de 401.000 pesos (\$571 dólares, fuente: INE). El promedio se ve muy afectado por la brutal inequidad económica. Como escribió el antipoeta y matemático Nicanor Parra: *"Hay dos panes. Usted se come dos. Yo ninguno. Consumo promedio: un pan por persona"*.

El flujo de energía en la máquina del poder aún es inestable, y requiere de componentes que los estabilicen.

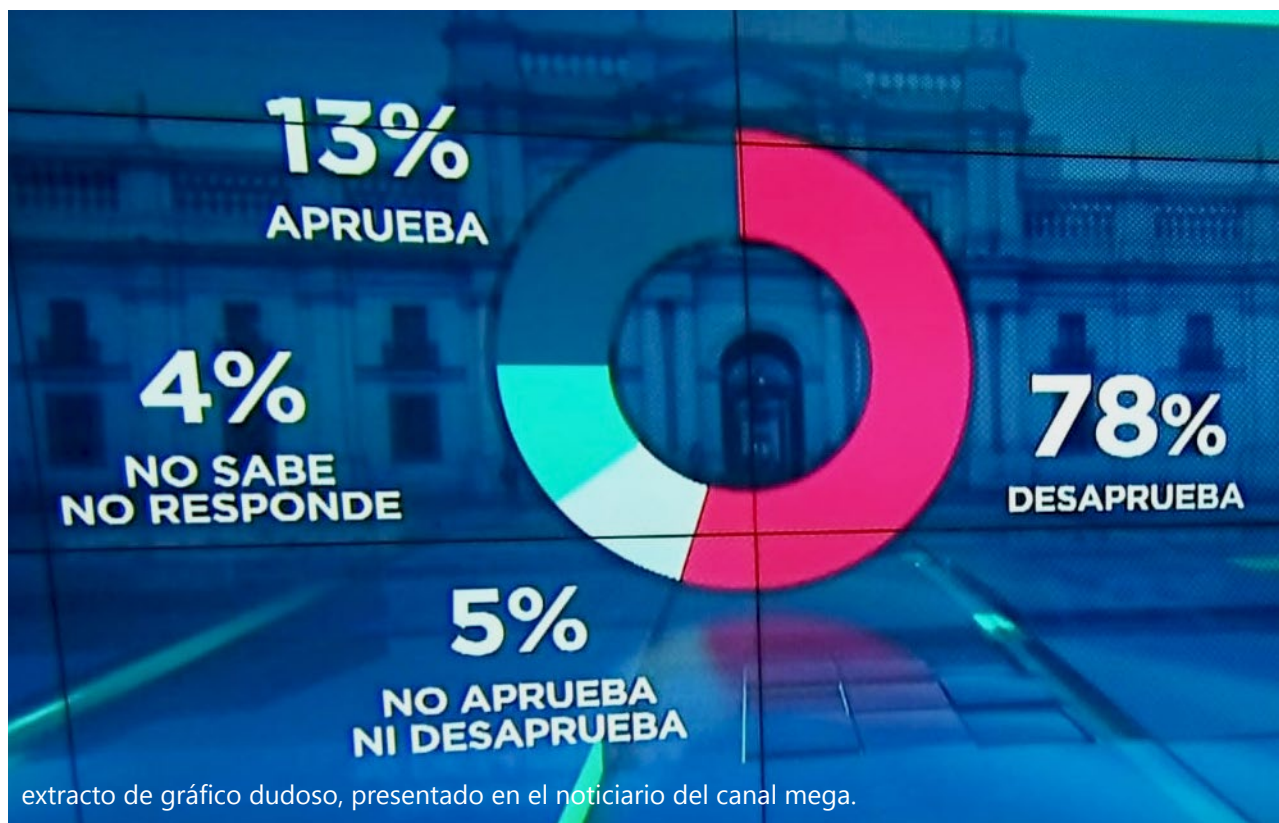


3// Mass media:

resistencias, diodos y censuras.

Los medios de información son claves en esta estrategia política no sólo porque permiten enseñar cuidados y normas sanitarias sino también porque, en el contexto de encierro, tienen el poder de instalar ideas en la población repitiendo su discurso y alineando las posiciones de medios aparentemente “diversos”, aprovechando nuestra exposición constante tanto a la televisión como a redes sociales. Es por ello que ante cada nuevo evento imprevisto en el acontecer actual es abordado bajo los mismos enfoques, como si se tratase de un guión.

El manejo de la pandemia generó voces de crítica y protesta de diversos sectores, sea el colegio médico, periodistas, parlamentarios, dirigentes sociales, etc. Cada error amplificaba la ya mayoritaria reprobación del gobierno. Para ello, tanto el ejecutivo como los agentes económicos detrás del poder han alineado discursos en medios de comunicación con el fin de eliminar el ruido de las críticas e instaurar en la población una sensación transitoria de unidad y seguridad, como quien conecta diversas piezas de un mecanismo. En éste caso, y tal como nos recordaba McLuhan, “el medio es el mensaje”. Y si la prensa escrita se encuentra dominada por el duopolio el Mercurio-Copesa, el estrecho abanico de canales de televisión abierta ofrece un Mega del grupo Bethia (Solari) y Discovery, Chilevisión de Warner, Canal 13 de Luksic y Tvn con presidenta y director designados por el presidente, el mensaje parece bastante claro. Excepcionalmente el canal la Red, liderado por su director ejecutivo Victor Gutierrez, ha convocado a un staff destacado para levantar programas con enfoque crítico y sintonizando con las ideas y sentires de la movilización social.



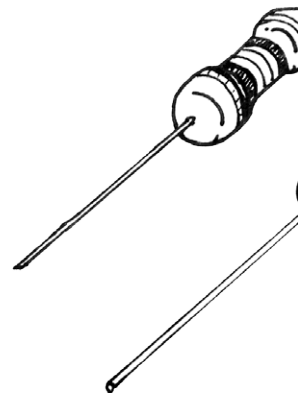
Las encuestas de centros de estudios cumplen un rol esencial en el proceso de filtración y persuasión de la opinión pública, dado que permiten construir interpretaciones políticas mediante mecanismos aparentemente certeros y objetivos. Analistas, políticos y candidatos desde Joaquín Lavín hasta Pamela Jiles han levantado hipótesis pronósticas sobre los datos arrojados por Cep, adimark, Cadem, Critería y otros como si éstos fuesen incuestionables: bajo un manto de silencio se esconden metodologías deficientes, sesgos en la selección de encuestados, los cuales a menudo no superan los 2000 participantes y una poderosa influencia de financistas y redes políticas asociadas a sus directores y presidentes (profundizaremos esto [más adelante](#)).

Los medios reproducen y amplifican dichas interpretaciones como información objetiva y la amplifican.

El caso de [Beatriz Sanchez en las elecciones presidenciales](#) del año 2017 es bastante ilustrador al respecto: Cuando Cep apuntaló a la candidata del frente amplio con un escueto 8,5%, o Cerc-Mori con un 11%, Finalmente obtuvo un 20,4% de los votos, pisando los talones de Alejandro Gullier que con un 22,6% pasó a segunda vuelta para posteriormente ser derrotado. La propia Beatriz afirmó que si el conjunto de encuestas no hubiera arrojado esos bajos sondeos, posiblemente ella y su partido sí habrían llegado a segunda vuelta. Da para imaginar otra realidad.

En una mirada a largo plazo, dichos centros de estudios tienen una importante responsabilidad política pues sus informes, sin suficiente respaldo técnico ni científico, son los insumos con los que la élite política y el poder fáctico construyen un relato forzado: uno por ejemplo, en el cual los chilenos no desean más gobiernos de izquierda y donde Sebastián Piñera es respaldado por una mayoría. Ello generó un socavón cada vez mayor entre la esfera pública y la realidad concreta, que acabó por desfondarse con el estallido social de Octubre.

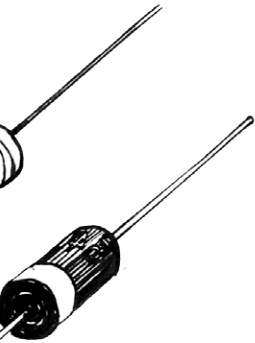
En nuestra máquina simbólica, este uso instrumental de los grandes medios de información bien podría ser un circuito de resistencias y diodos, que filtran y estabilizan el flujo de energía asegurándose que, tal y como en un diodo, la energía se dirija en una sola dirección.

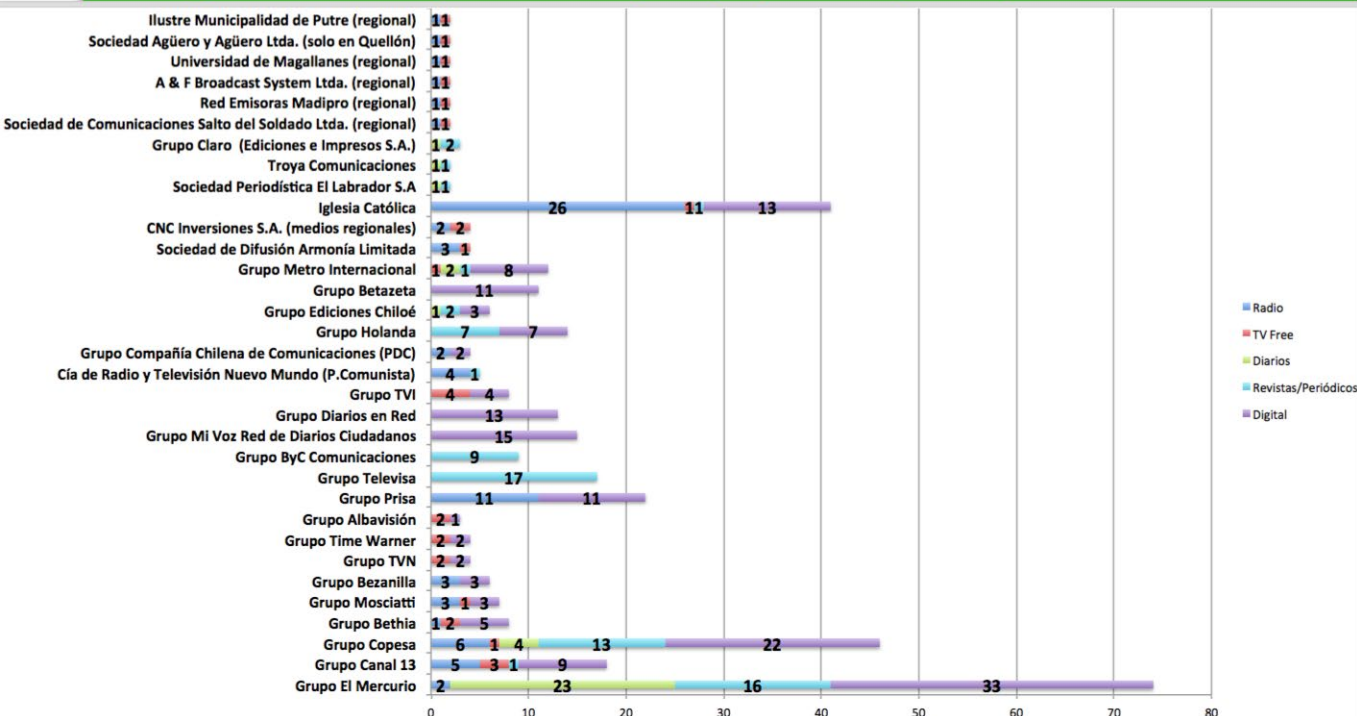


Ésta cadena de resistencias reduce la entropía de las voces disidentes y matizan las diferencias de postura, homogeneizando el discurso por repetición para así dar forma lentamente a la opinión pública bajo una frecuencia estable. Se separan así las corrientes del flujo de información entre medios masivos tradicionales y prensa digital independiente: si bien se nutren una de la otra, al mismo tiempo se distinguen claramente las miradas editoriales y compromisos políticos en la forma de contradicciones históricas.

El marketing televisivo sostiene todo su tinglado en una estructura obsoleta, viéndose superados por la expansión de medios independientes y dinámicas en la gestión del poder informativo que no alcanzan a aprehender. Otras reglas entran en juego y antiguos códigos morales que regían la tv son dados de baja en la esfera pública digital.

Tecnologías de control y coerción cambian sus propósitos y usos, mientras smartphones se convierten en rifles y escudos: manifestantes te entregan en vivo la resistencia en tu feed; carabineros graba y marca a la primera línea, infiltra agitadores, intenta contener algo incontenible y ni siquiera logra salvar sus propios registros de la viralización. En la guerra de la información cada error es capturado y amplificado.





Política y economía

en la concentración de poder.

Es sabido que detrás de Sebastián Piñera se encuentra Cristián Larroulet, formalmente como asesor presidencial. Pero en términos prácticos, pareciera ser más bien un operador político que a la manera de un Hermes, emisario divino que comunica a las divinidades con los hombres, conecta al gran empresariado con el ejecutivo por línea directa. Ingeniero comercial de la universidad Católica y miembro de los “Chicago Boys”, es uno de los fundadores de la universidad del Desarrollo y Exdirector ejecutivo del instituto libertad y Desarrollo (think tank de la UDI), además de ser asesor y exministro de Piñera; es también miembro del Opus Dei. Observar este tipo de conexiones es fundamental para entender cómo se instrumentalizan las instituciones y hacia adonde se alinean, pues si bien el presidente pertenece a Renovación nacional, buena parte de su gabinete y asesores provienen de las esferas de poder de la UDI.

Otro ejemplo esclarecedor de la concentración del poder en Chile es Álvaro Saieh, inversor mayoritario en el grupo Copesa (comunicaciones), inversionista también de medios televisivos, quien a la vez es accionista de Itaú corpbanca (uno de los varios bancos que recibieron fondos para créditos Covid para Pymes cuestionados por no entregar dichos créditos en su totalidad), y a la vez controla el holding SMU, propietarios de supermercados Alvi, quienes vendieron al gobierno las polémicas cajas de alimentos con sobreprecio. Cuando arrecian las denuncias de irregularidades en los medios de comunicación, éstas por lo general se centran en las empresas y no en sus controladores.



Longueira, Lavín, Chadwick entre otros, ofrendando a Augusto Pinochet una fotografía de la estatua derribada de Lenin. Obtenido en <https://www.londres38.cl>.

ALMORZANDO EN EL 13, 1988

PACTO DE SANGRE | 13
LUNES A JUEVES



CRISTIÁN LARROULET

CRISTIÁN LARROULET

ECONOMISTA Y JEFE GABINETE BÚCHI

E DE GABINETE



El nacimiento y auge del clan Edwards se debe también en buena medida a una serie de interacciones entre cargos políticos, negocios en la banca y su baluarte familiar, el Mercurio.

En su génesis, George Edwards desposó a Isabel Ossandón, hija de una familia acaudalada aquel entonces. De sus descendientes surgieron numerosos escritores, periodistas, banqueros, abogados y políticos, varios destacados por su influencia política (como Agustín Edwards Mac-Clure en el partido nacional) o por su poderosa oposición a gobiernos, como fué el caso de Agustín Edwards Ross (quien renuncia como ministro de Hacienda para oponerse al presidente Balmaceda).

Edwards Ross se vió involucrado en la polémica de su sociedad minera que, negándose a pagar impuestos al gobierno Boliviano, presionó al Gobierno de Anibal Pinto (quien por cierto era deudor de su banco) para tomar acciones cuando el Gobierno Boliviano expropió sus minas, manipulando a la prensa de la época para transformar la disputa tributaria en un asunto patriótico. Cuando Bolivia decide rematar la compañía, efectivos militares Chilenos desembarcan en Antofagasta y la ocupan, precipitando así el origen de un conflicto que costaría al menos 14.000 vidas pero que resultaría enormemente rentable para el clan familiar. Se dice que Edwards Ross figura incluso en el acuerdo de paz.

Agustín Edwards Eastman, férreo opositor al Gobierno del presidente Salvador Allende, fue un importante colaborador de la CIA en sus intervenciones golpistas y un encubridor de los crímenes de la dictadura. Incluso Jaime Guzmán, otro importante caudillo civil del régimen y principal creador de la constitución de 1980, forma parte de esta polémica descendencia familiar.

4// Fugas de almacenamiento

como políticas (Neo)liberales.




Como toda máquina, la nuestra recibe y transmite energía a través de sus componentes. Para ello cuenta con una fuente de almacenamiento, una batería que acumula la energía en forma de recursos financieros. Las políticas económicas y de hacienda definen cómo el Estado recaudará y distribuirá dichos recursos, lo cual depende significativamente del proyecto de Gobierno desarrollado por el presidente y su gabinete. En el actual salta a la vista una postura política estrechamente neoliberal, ya que provienen del mundo del empresariado y de algún modo son sus representantes.

La visión Liberal del mundo en resumidas cuentas promovía el desarrollo del libre mercado, rechazando el control del estado en la economía, pues el mercado "se autoregula". Para ellos la motivación por progresar y acumular capital generaría desarrollo tecnológico, manteniendo

precios bajos en la oferta de bienes y servicios por la competencia y en definitiva ello lograría alcanzar el bien común; ese ideal de libertad se extendía también para los derechos civiles. Es una visión hermenéutica muy idílica y convincente en la modernidad Europea y Norteamericana, aunque su puesta en práctica en los Siglos XVIII, XIX y XX produjo esclavismo, monopolización de la economía, colonización, explotación y un aumento alarmante de la desigualdad social.

En Chile la constitución de 1980 cerró un proceso desarrollado por la dictadura cívico-militar de transformación económica y jurídica del país. En ella se instalan experimentalmente los principios de la “doctrina económica Neoliberal”. Ésta supera el ideario liberal del cual surgió, reteniendo y exacerbando el liberalismo económico a la vez que se desentiende del liberalismo civil y cultural, incorporando en cambio una moral ultraconservadora heredada de la cultura patriarcal del hacendado, originada a su vez en la colonización española. Todo ello gestionado y sostenido por una violenta dictadura que alterna represión criminal con capitalismo salvaje. Este mestizaje de principios se transformaría posteriormente en las bases de la derecha post-dictadura. Atrás quedaron las promesas de bien común para mercantilizar todos los recursos posibles, tanto naturales como humanos. De este modo, la mano de obra ya no es un agente productivo ni menos una fuerza histórica, sino un recurso disponible; de sujeto social se transforma en objeto valuable.

Dicha constitución además contiene mecanismos “candado” para impedir cambios fundamentales. El antiguo sistema binominal (reformado recientemente pero no exterminado) hizo crecer a dos coaliciones de poder equivalente, disminuyendo a los actores políticos más pequeños. El sistema D’Hondt que lo reemplaza sigue el mismo camino empoderando al ya poderoso. Mientras que el quórum mínimo para

A close-up photograph of Augusto Pinochet, wearing dark-rimmed glasses and a patterned jacket over a white shirt and dark tie. He is speaking with his mouth open. The background is dark and out of focus.

**una democracia tecnocrática y, como usted lo dijo,
una democracia autoritaria y protegida.**



Encuentro de Augusto Pinochet y Milton Friedman.

aprobar reformas legales requiere que 3/5 partes del parlamento voten a favor, lo cual es muy difícil en el sistema político vigente. Como última línea defensiva, el tribunal constitucional puede vetar proyectos de ley si estos atentan contra los principios de la constitución.

Conocido sitio de poder de la derecha histórica; su actual presidenta es María Luisa Brahm, ex-jefa de gabinete de Sebastián Piñera en su primer mandato. A 4 décadas de la instauración antidemocrática de la constitución, el Neoliberalismo se encuentra en decadencia y el modelo cada vez más cuestionado.

Bien podemos imaginar que nuestra fuente de almacenamiento de recursos tiene fugas importantes pero a la vez poco visibles. Hay fugas cuando el estado reduce o exime impuestos a grandes empresas, cuando permite el desarrollo de actividades extractivas que destruyen nuestro patrimonio natural, cuando condona deudas tributarias al retail o salva salmoneras que quiebran por un manejo insustentable. Hay fugas en la recaudación a los chilenos más acaudalados, que pueden mover con facilidad sus capitales al exterior evadiendo impuestos, o cuando sus empresas no tributan en las comunas en las que operan. Hay una enorme fuga en todos aquellos recursos estratégicos que el estado podría producir y con ellos aumentar su recaudación, que en cambio cede a empresas privadas a cambio de trabajo y escuálidos impuestos. Hay fugas cuando el sistema de salud pública debe pagar servicios médicos en centros de salud particular bajo el sistema de bonos.

Para hacerse una idea más concreta basta observar como ejemplo el mecanismo de las AFP, Administradoras de los fondos de pensión de los trabajadores, que en nuestro país son todas privadas y estamos obligados por ley a cotizar con ellas.

Éste dinero se extrae automáticamente de nuestras remuneraciones antes de llegar a nuestras manos; sirven para ser invertidos y generar ganancias con ellos. Llama la atención que se invierta preferencialmente en empresas de grandes grupos económicos y se les concedan recursos con un interés muy bajo en comparación con la tasa por ejemplo, de un banco. Ello da la impresión que las AFP operan como una caja de liquidez para que las grandes empresas nacionales financien sus operaciones con una tasa de interés muy conveniente. A modo de ejemplo, un 18% de los fondos de pensión invertidos en empresas nacionales quedan en empresas del grupo Luksic (más de 7800 millones de dólares). Soquimich, del grupo Ponce Lerou, además de lucrar con las utilidades de la extracción de Litio, recibe inversiones de afp equivalentes a los \$459.481 millones de pesos ([afp para quien?](#) fundación Sol).

De las ganancias por dicho interés, sólo una fracción van a los ahorros de los trabajadores (ver imagen), [pues la mayor parte de las utilidades quedan en la misma afp](#), principalmente en sus accionistas y controladores bajo la forma de comisiones. Además, el estado subsidia esos fondos entregándoles recursos que aumenten las pensiones de los trabajadores retirados que tienen pensiones más bajas. Aún así, desde que sus primeros contribuyentes jubilaron, se han observado pensiones mucho más bajas de lo prometido, a menudo insuficientes para sostener sus necesidades mínimas. No por nada las fuerzas armadas y de orden decidieron en los últimos años de dictadura restarse de las AFP y tener un sistema de pensión aparte, fiscal y de reparto que hoy cuenta con montos considerablemente mayores (Capredena).

Se entiende entonces que un gobierno de corte (neo)liberal no tendrá esta gigantesca fuga pues alimenta su ecosistema económico y sobretodo al gran empresariado.

Incluso nuestro presidente, un conocido multimillonario que llegó al poder gracias a una imagen de exitoso emprendedor, se ha visto beneficiado enormemente con este sistema a pesar de la recesión global, razón por la cual en varias ocasiones se ha visto cuestionado por sus conflictos de interés tales como el [caso enjoy](#), la compra de “[empresas zombie](#)”, sus [inversiones pesqueras en Perú](#) en medio del fallo de la Haya, entre otros. Sus cascadas de sociedades mineras creadas en paraísos fiscales destapada por los [Pandora Papers](#), le costó a Piñera una acusación constitucional que logró superar alineando senadores. No obstante, su participación en el proyecto Dominga daña enormemente su ya deteriorada imagen pública, dotando además a la oposición de argumentos sólidos para emplazarlo.

2017

INGRESOS AFP POR
COMISIONES DE AFILIADOS

\$660
mil millones



UTILIDADES AFP
(Comisiones + Encaje + Otros)

\$347
mil millones



DIVIDENDOS PAGADOS A
CONTROLADORES Y
ACCIONISTAS

\$256
mil millones





imagen: <https://www.t13.cl/>



imagen: www.elespanol.com

5// Funciones ejecutivas.

Una de las mayores dificultades para enfrentar tanto la crisis social como la sanitaria, a mi parecer, reside en un extrañamiento que nuestros representantes, particularmente en el gobierno, padecen frente a la cruda realidad social. Parecen no conocer la calle, ignorar la miseria, ciegos ante el hambre y la frustración de quienes representan. La profunda e histórica inequidad social chilena les juega ahora una mala pasada, pues ellos también están despertando: de su alienamiento.

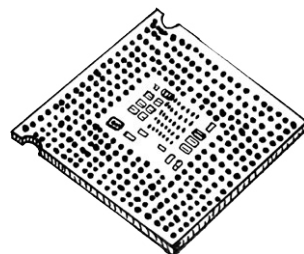
El poder ejecutivo, su presidente y gabinete en particular, son el procesador de datos de esta máquina de control tecnopolítico: un procesador que no cuenta con capacidad suficiente para leer e interpretar la densidad de datos arrojados por nuestra cruda realidad social. Como si se tratara de un código diferente al suyo, la realidad de los chilenos los sobrepasa y les impide reconocerla como algo propio. No son capaces de ver ni oír la miseria y desesperación de los millones de personas que ven amenazadas sus necesidades esenciales.

La poca capacidad de reacción se debe no solo a lecturas incompatibles con la realidad nacional, sino también a un vacío de poder que desde los conflictos posteriores al 18 de Octubre ha socavado continuamente su respaldo político y social para ejercer el poder. Con un disminuido respaldo de las fuerzas armadas, sin el apoyo de su propia coalición política, un creciente bloqueo parlamentario y violentos enfrentamientos y altercados en diversas ciudades, el ejecutivo corta lazos con cada desacierto. El vacío de poder le impide imponerse en el ecosistema político y tomar medidas resolutivas mientras que otros agentes políticos más hábiles aprovechan la oportunidad para resolver mecanismos de contención y posicionarse.

Una particular declaración de Jaime Mañalich en su salida ilustra suavemente el alienamiento del gobierno: "Hay un nivel de pobreza y hacinamiento (...) del cual yo no tenía conciencia de la magnitud que tenía". Carla Rubilar, vocera de gobierno (responsable del polémico manual de comunicaciones que disponía la entrega de cajas como un espectáculo mediático que vulneraba a los beneficiados involucrados), señala como respuesta que "el gobierno del presidente Piñera siempre ha tenido claras las desigualdades y las dificultades para enfrentar las medidas sanitarias". Curioso que asocie la desigualdad al contexto de pandemia y no a una condición histórica.

Un último dato a propósito de la desigualdad: Petorca ha estado durante años expuestos a una sequía feroz que ha arrasado con las familias agricultoras. Su río ha sido drenado por un grupo de empresarios palteros que, comprando derechos de agua (somos el único país del mundo en vender el agua de sus cauces) han dejado a la localidad sin abastecimiento, para alimentar su lucrativo negocio de exportación. Un conocido exministro de la concertación de apellido Perez Yoma ha formado arte y parte junto a otros personeros de [éste negociado que se ha desplazado a tribunales](#).

La sequía continúa y deja dolorosos saldos: Sus habitantes no cuentan con suficiente agua para mantener condiciones higiénicas mínimas en sus hogares. Una menor de 10 meses de vida falleció el año 2020 por Covid, dejándonos cuestionamientos y culpas que espero no olvidemos.



Apuntes
del
conflicto.

Inteligencia crítica.

Las tecnologías de la información han transformado la vida pública. Mientras que con la “estetización de la política” la imagen y los gestos se vuelven más importantes que el desempeño y el mérito, el acceso a información y datos ha devenido en una importante herramienta de fiscalización del sistema público y sus funcionarios, contrarrestando una falencia histórica de nuestras instituciones. Aunque dicho acceso es aún sesgado, el auge de las redes sociales ha permitido un mejor posicionamiento de medios de prensa independientes que enriquecen el “ecosistema medial”, hasta ahora de tendencia marcadamente hegemónica.

Uno de los aspectos positivos de éste fenómeno es que la velocidad en que la información se transmite permite abrir rápidamente a la opinión pública todo el acontecer político: tramitaciones de proyectos de ley, votaciones parlamentarias, proyectos del gobierno, conflictos de interés, etc. Por una parte esto podría empoderar a la ciudadanía y sus organizaciones civiles en un rol fiscalizador. Pero por otra parte se detecta una capacidad baja de muchos de nosotros para acceder, interpretar y relacionar la información de los medios, posiblemente por razones educativas y culturales.

En el marco de la crisis social y sanitaria, los medios televisivos han mantenido un perfil bajo ante dos iniciativas controversiales del ejecutivo que se complementan de manera peligrosa: El [proyecto de infraestructura crítica](#) y la modernización del sistema nacional de inteligencia.

El primero se trataba de una propuesta consistente en una reforma



imagen: www.Infobae.com



om

constitucional para permitir a las fuerzas armadas resguardar infraestructura crítica en situaciones de peligro, sin requerir de un estado de excepción constitucional.

En apariencia se busca generar un instrumento intermediario para que en situaciones extremas se pueda disponer de las fuerzas armadas para proteger instituciones y empresas esenciales para el funcionamiento del país, sin alterar las garantías constitucionales que se modifican con el estado de excepción.

No obstante, se detectan aspectos de alto riesgo en la definición de ésta iniciativa. Por ejemplo, no se define con exactitud cuáles son éstas mencionadas “infraestructuras críticas”, lo cual impide dimensionar el impacto de dicha modificación. Ésto es especialmente preocupante cuando se observa que es el presidente de la república quien decide directamente si convoca bajo ésta figura a las fuerzas armadas, pasando por encima del parlamento y el poder judicial.

De manera más bien Orwelliana, los ministros del interior y defensa presentan ésta iniciativa como una defensa a la ciudadanía, a la democracia y la libertad, cuando en la prácticas se trata de un instrumento que pone a las fuerzas armadas a disposición directa del presidente de la república, en un marco de acción aún indefinido. Es más grave aún que dentro de las modificaciones se exige de responsabilidad penal a militares que respondan ante una amenaza, mediante un decreto. Resulta problemático también que, en un país donde los enfrentamientos con fuerzas del orden han saldado 42 civiles muertos en menos de seis meses, un ministro de defensa, sin intervención del poder judicial, pueda eximir a un militar de posibles responsabilidades penales mediante un decreto, poniendo además a este documento por sobre una ley.

Éste proyecto puede considerarse inconstitucional al no cumplir el “principio de legalidad penal” (“exigir que las normas se contengan en leyes(...) con la mayor claridad posible (...) sin vacíos ni ambigüedades...”). Además, vulnera visiblemente la autonomía de los poderes del estado, poniendo al ejecutivo por sobre el poder Judicial.

En otra trinchera política se encuentra [la modernización de la agencia nacional de inteligencia](#), que se presenta ahora como un sistema ampliado que extiende sus funciones y facultades en la obtención,





DETRAS DE LA MASCARA
HAY UNA IDEA

Y LAS IDEAS SON
A PRUEBA DE BALAS

análisis y almacenamiento de información.

Perpetuando el interés del gobierno por la seguridad nacional, después del estallido de Octubre se acelera la tramitación de éste proyecto. Sus puntos de conflicto son diversos, pero todos convergen sus críticas en la alta concentración del poder en manos del ejecutivo. Este argumento, también válido para el proyecto de infraestructura crítica, funda sus razones en que el control judicial es bajo o nulo.

Considera el uso de agentes infiltrados, y amplía su campo de acción a movimientos y organizaciones sociales, los cuales pueden ser sindicados como “enemigo interno” e investigados. Los pone al mismo nivel que por organizaciones criminales y terroristas, y éstas facultades no residen en el sistema de justicia sino en el director de la ANI. También podrán acceder a fuentes privadas de información bajo determinadas causales.

Su presupuesto aumenta a un piso de 6000 millones, pueden solicitar un aumento presupuestario al presidente en cualquier momento (similar a los recursos entregados en la araucanía por “conflicto étnico” que ascendieron a 25 mil millones). El consejo asesor se compone de miembros del gabinete y fuerzas armadas, quedando fuera el poder judicial y el parlamento. Un último aspecto llamativo es que podrá solicitar información a inteligencia militar, organismo que debería velar por amenazas exteriores y no del interior.

Ambos proyectos operan como pinzas hidráulicas con las que el gobierno pretende contener y sofocar la segunda ola de revuelta social contenida por la pandemia Covid, aumentar el poder presidencialista al margen del parlamento y el poder judicial, y ejecutar lo que resta de su agenda hasta el final de su mandato.



imagen: <https://commons.wikimedia.org/>



imagen: <https://www.theclinic.cl>

Proyecto de Infraestructura crítica

Funciona fuera del estado de excepción constitucional.

Transgrede las competencias del sistema judicial.

Militares involucrados en hechos violentos podrán quedar "exentos de responsabilidad penal" mediante un decreto cuando respondan a una amenaza. El marco legal es insuficiente pues no detalla ni entrega criterios para lo que se considera una amenaza ni "uso de medios racionales".

Busca proteger infraestructuras esenciales para el funcionamiento del país, aunque no las define ni identifica en sí.

Puede considerarse inconstitucional por vulnerar el "principio de legalidad en el derecho penal".

Las leyes deben ser taxativas, "sin vacíos ni ambigüedades"

Las normas penales deben ser contenidas en leyes.

Vulnera la separación de los poderes del estado.

Se exonera por un decreto del ministerio de defensa, a pesar de que un decreto no tiene la misma condición de una ley.

El presidente determina directamente si requiere de las fuerzas armadas para el resguardo de infraestructuras críticas, sin depender de aprobación del parlamento o una autorización del poder judicial.

Doctrina de seguridad nacional

Concuerda con el poder presidencial

Modernización del Sistema nacional de inteligencia.

Proyecto que busca crear un sistema nacional de inteligencia, ampliando sus funciones, atribuciones, autonomía y presupuesto.

Bajísimo control del poder judicial

Director de la ANI (cargo nombrado por el presidente) define organizaciones a investigar.

Se oficializa uso de infiltrados en las organizaciones investigadas

Presupuesto de \$6.000.000.000, con aumento de recursos y personal en cualquier momento (escapa de ley de presupuesto?).

Al modificar su definición y objetivos, se abre a investigar todo tipo de organizaciones (no sólo terroristas y criminales), lo que podría permitir situar a organizaciones sociales y civiles como "Enemigo interno".

Bajo causales definidas, pueden acceder a fuentes cerradas de información.

ina de
ridad
onal.

El control escaso o inexistente de los poderes legislativos y judiciales (tribunales y parlamento) sobre la agencia pueden transformarla en una herramienta política del ejecutivo, vulnerando la autonomía de poderes del estado.

Exige a inteligencia militar facilitar información relativa a amenazas de orden público y/o seguridad nacional.

ntación
der en el
dente.

Plaza Dignidad,

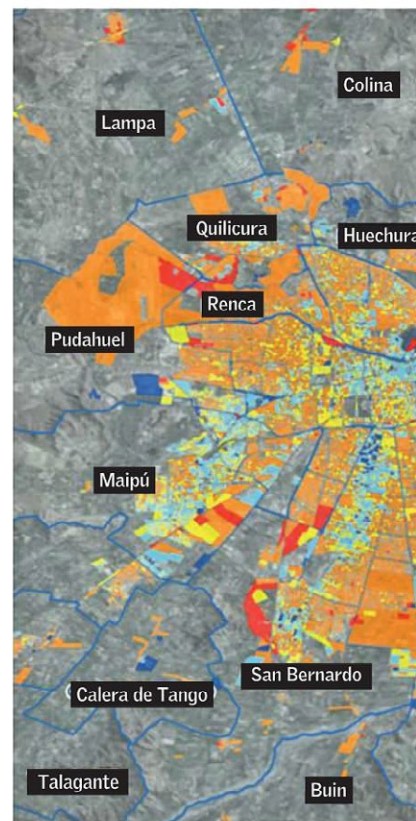
vector de fuerzas históricas remotas.

Las manifestaciones sociales en Chile y su consecuente represión por agentes del estado ha generado escenarios de enfrentamiento frecuentes a lo largo del país desde el estallido de Octubre. Mientras el Gobierno presiona con el retorno a la “nueva normalidad” y un regreso a clases presenciales que permita desmarcar a los padres de su labor y reactivar el empleo, la tensión en las calles se reactiva.

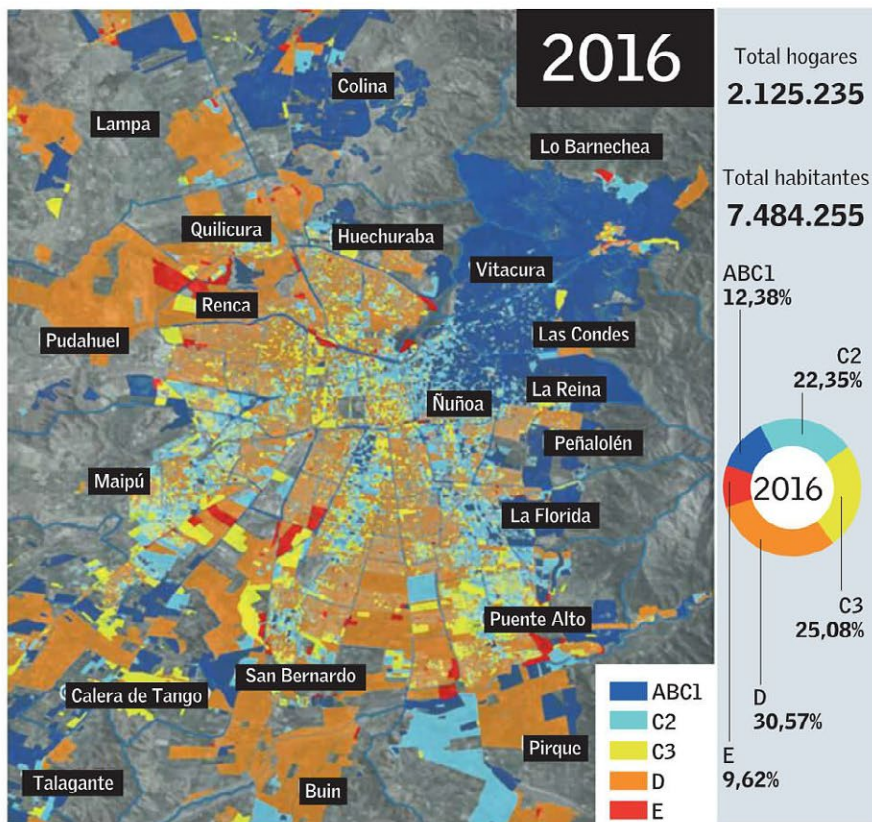
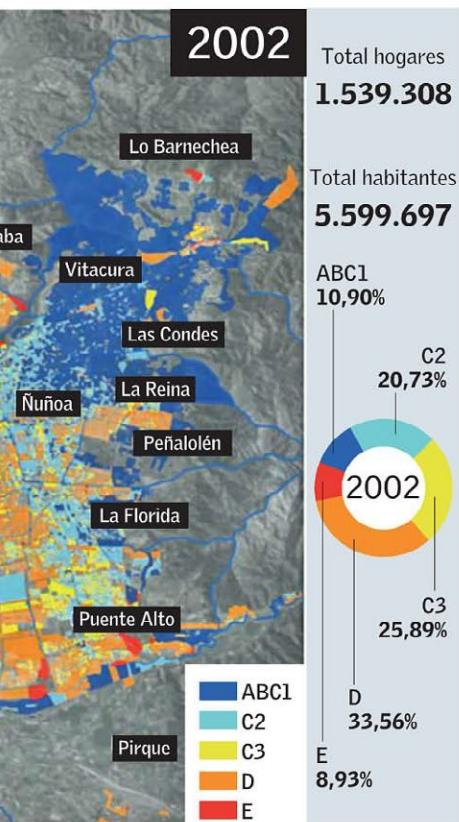
En un país aún tan Portaliano, centralista y (Neo)liberal como Chile, el teatro de operaciones del enfrentamiento se sitúa en el corazón de la capital. Y no en cualquier espacio público: Plaza Dignidad, antes llamada plaza Italia o plaza baquedano, es mucho más que sólo una plaza o rotonda; más que un lugar de celebraciones deportivas y patrióticas o un marcador de la segregación social de Santiago. Éste lugar es un poderoso vector Geopolítico, cargado con tanta historia que su origen se remonta incluso antes de la llegada de Pedro de Valdivia al valle del Aconcagua.

Plaza Italia ha sido durante generaciones una frontera socioeconómica que separa a la clase alta y burguesía de los sectores populares. Unas pocas calles extendidas desde éste epicentro histórico cortan el tejido social como si se tratase de un bisturí segregador. Los mapeos infográficos de la ciudad de Santiago son aún más ilustradores que éstas palabras.

Siendo plaza Dignidad un espacio altamente visible a nivel local y nacional y cuyas relaciones simbólicas son altamente sensibles, la convierte en un verdadero bastión de sentido colectivo en donde inscribir



Fuente GeoResearch



EL MERCURIO

nuevos significados puede tener un tremendo poder en la manera que nos vinculamos y comprendemos el contexto de las movilizaciones sociales.

No sólo es enfrentar a carabineros, sino apropiarse de un ícono de la desigualdad y segregación, para recordarle al país el propósito y significado de esta lucha y así demostrar poder popular. Ésto es lo que la convierte en el más importante campo de batalla, el cual el Gobierno intentó dominar durante meses y sólo lo logró gracias a la pandemia.

La movilización de Octubre no sólo la apropió, transformó estéticamente y renombró: la convirtió en un símbolo de lucha colectiva. Por eso Sebastian Piñera decidió fotografiarse allí y generar polémica cuando recuperó dicho espacio, aplicando un obsesivo aseo, ornato y limpieza cuyo significado transmite una impresión de recuperación del orden frente al caos, la limpieza aséptica versus el vandalismo virulento, el triunfo de las instituciones frente a la agitación social. Algunos animales orinan o se soban para marcar territorio; nos recordó que ese espacio les pertenece nuevamente.

Nombrada plaza Italia por ser donación de dicha nación, sus estatuas originales fueron reacomodadas para instalar allí, por encargo de Carlos Ibañez del Campo, una estatua del general Baquedano, ícono de la expansión militar Chilena en el Norte y la pacificación (genocida) de la araucanía. Donde hoy está la plaza se encontraba siglos antes una bifurcación del río Mapocho; desde una de sus curvas se desplegaba un arroyo conocido como “la cañada” (actual Av. Bernardo O’Higgins), atravesando el faldeo sur del Cerro Huelén (Santa Lucía). Ya volveremos sobre éste sitio hídrico. Recorriendo en curso del río Mapocho, se esconden aún las ruinas de los antiguos tajamares, obras realizadas para surcar y contener las subidas del afluente en épocas de invierno y primavera que causaban destrucción y estragos. Los antiguos tajamares fueron también en su época un espacio de reunión para manifestaciones políticas.

Siglos antes, Pedro de Valdivia y sus huestes arribaron al valle del río mapocho con la intención de asentarse. No obstante, y al contrario de lo establecido tradicionalmente en nuestro relato histórico, se encontraron con dos culturas que ya habitaban la zona: Los Mapuches que habitaban en el sector la Chimba en la ribera norte, y los Incas con un asentamiento entre la ribera sur y la Cañada. Loncomilla, Cacique local, convence a los españoles de no poblar la Chimba dado que el asentamiento Inca al sur les brinda mejores condiciones.



Plaza Italia en 1926.



Plaza Italia en 1927.

Éste asentamiento bien pudo ser un importante centro administrativo el Collasuyu y su infraestructura sirvió como base para la fundación de la ciudad de Santiago el 12 de Febrero de 1541, basando el plano Damero de la ciudad en los caminos de Dicho Poblado. La investigación desarrollada por Patricio Bustamante Diaz y Ricardo Moyano "[Santiago: una ciudad con pasado Incaico \(...\)](#)" ofrece valiosos antecedentes sobre éste asentamiento y la relación sagrada con su entorno natural desde la perspectiva de la arqueoastronomía y la arqueología del entorno. A continuación citaré algunos elementos de dicha investigación.

La actual plaza de Armas por ejemplo se ubica en lo que sería una *Kancha*, o explanada llamada *Haukaypata* por los Incas, un espacio público y ceremonial importante en el corazón del asentamiento. Al igual que en el Cuzco y otros poblados del imperio, tomando el templo al sol como centro se trazan líneas imaginarias que conectan con construcciones e hitos geográficos de carácter sagrado bajo un sistema conocido como Ceques. Estos lugares, llamados huacas, podrían ser infraestructuras, elementos del paisaje, un cerro, un sitio de importancia astronómica (lugares donde entra o sale el sol) o el sitio de emplazamiento de una momia, como es el caso de el Cerro el plomo. El trazado de Santiago coincide con el sistema de Ceques; sus templos se transformaron en Iglesias(Catedral y San Francisco), el camino del Inca es hoy calle independencia. Calle catedral es el antiguo camino al cementerio y el poblado la Chimba sería hoy Barrio Bellavista.

Dentro de ésta red de trazados invisibles emerge el Cerro Santa Lucia (la mártir cristiana que fué cegada), conocido también por Huelen(Dolor) o Wangüelen (el espíritu de los objetos estelares) del Mapudungun. Permite visualizar el valle del mapocho pero también resulta ser un espacio sagrado de observación astronómica que conecta a cielo y



Plaza italia en 1960, obtenido en www.duna.cl



tierra. Recientemente se han encontrado restos de lo que pudo ser un Kuel (sitio ceremonial y mortuario Mapuche).

Volviendo la mirada hacia el eje geopolítico de la actual Plaza Dignidad que antiguamente marcó la separación del río Mapocho y la Cañada, éste lugar fue un *Tincuy* en la antigüedad. La palabra proviene presumiblemente del Quechua (*Tincu*), significa lugar de encuentro, o lugar de bifurcación, pudiendo aplicarse a afluentes o caminos. Cabe preguntarse si las actuales movilizaciones y ocupaciones que hasta hoy ocurren allí son un encuentro o una bifurcación de nuestra sociedad.

A veces la historia nos puede entregar señales y lecciones. Mapuches y españoles por ejemplo, también tuvieron su propio 11 de Septiembre pero en 1541 cuando, precediendo el equinoccio de primavera, los Mapuche atacan y queman Santiago, perdiéndose así sus actas originales de fundación entre otras cosas. ¿Será que nuestra historia se repite al son de los astros?



Plaza italia en 1980







Sebastián Piñera recorriendo plaza Dignidad.

2:46 23/07/2021



retiro de estatua de Manuel Baquedano. Registro obtenido en www.duna.cl



Registro de intervención, obtenido en <https://www.chvnoticias.cl/>

Cegados por tanta luz.

Censuras a Delight Lab y el terror al arte efímero.

Una arista importante en éste vector plaza dignidad recae en las acciones artísticas que los hermanos Octavio y Andrea Gana han desarrollado bajo el alero de su Iniciativa “Delight Lab”, utilizando la técnica del mapping para realizar proyecciones lumínicas sobre diversas infraestructuras, destacándose las realizadas sobre la torre de Telefónica.

El gesto es bello por su simpleza: en función de los acontecimientos sociales y políticos que se desenvolvían cada día en la agitada rutina post estallido social, Delight Lab proyectó palabras o frases sobre la verticalidad del edificio, eligiendo con sobriedad y acierto los conceptos a ilustrar. Dignidad, hambre, chile despertó, humanidad, pueblo y muchos otros se escribían con luz cada noche para exhibirse en uno de los lugares más visibles de la capital. No son mensajes de incitación a la violencia ni de extremismo político, sólo palabras que visibilizan las controversias diarias del ajetreado acontecer nacional. Al ser luz, tampoco se intervienen ni dañan las superficies a utilizar como se haría con un rayado o un mural.

En parte por esto resultan sorprendentes las reacciones desatadas tanto en la órbita política y social frente a estas acciones efímeras. [Sus autores han recibido amenazas](#), sus cuentas de instagram (principal red de difusión) fueron hackeadas, han sido acusados con argumentos insostenibles de incitar el odio y jugar con los problemas “de la gente” (se dice “gente” o “ciudadanos” para no usar la palabra “Pueblo”). Además, una campaña en redes sociales intentó funarlos exhibiendo su información personal.

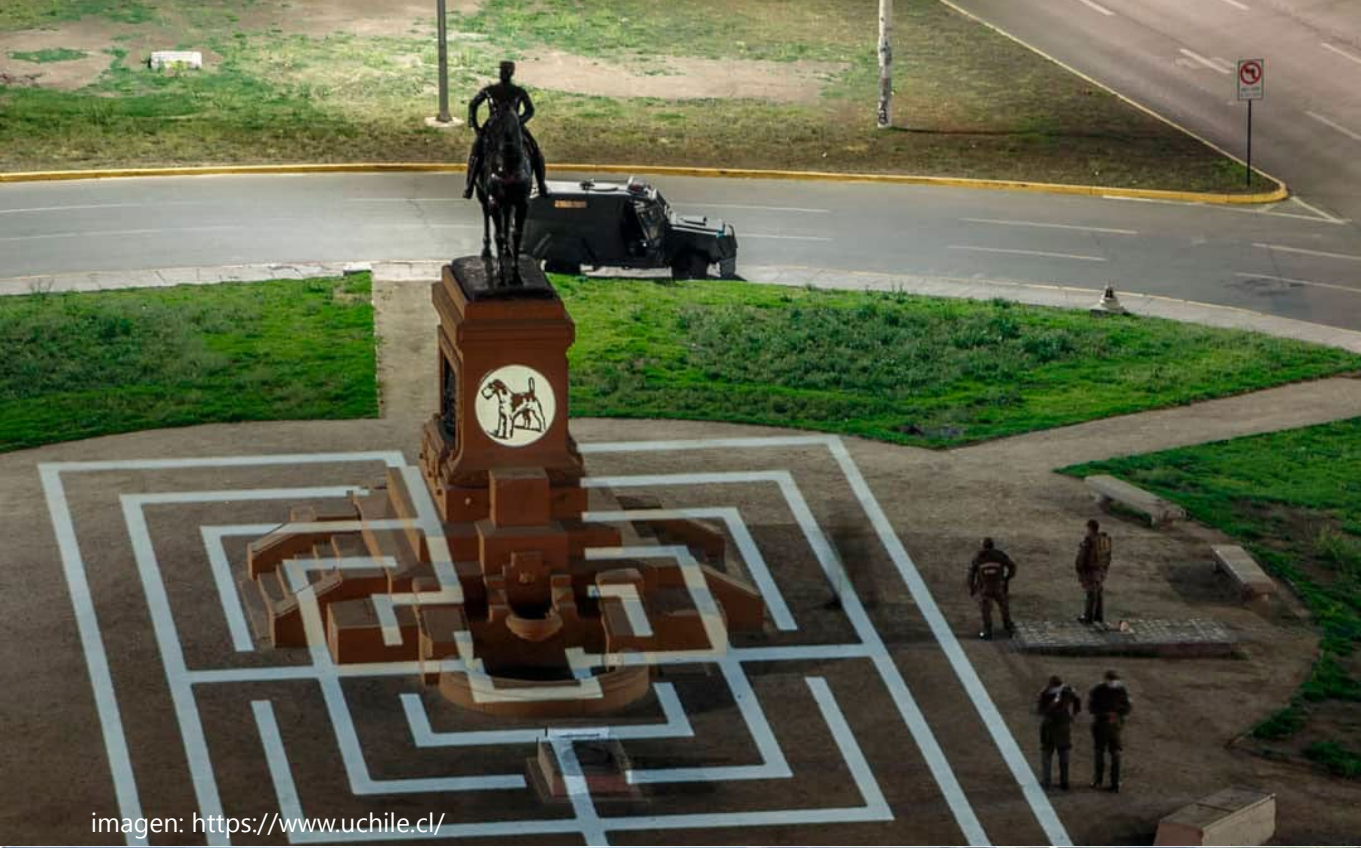


imagen: <https://www.uchile.cl/>



El diputado Diego Schalper, caudillo de la derecha economicista, em- plaza a la fiscalía y al ministerio del interior a investigar y perseguir a la dupla de artistas, por una "evidente y coordinada instrumentalización", idea que el intendente Guevara respalda. Cabe recordar que el primero fue acusado de cohecho y el segundo es responsable indirecto de las muertes e incendios producidos bajo su estrategia de copamiento policial. Detrás de estas acusaciones contra Delight Lab no existe ningún delito o infracción, por lo que finalmente las acciones legales no prosperan.

Todos estas vulneraciones se coronan con el sabotaje lumínico realizado en una de sus intervenciones, ocupando el espacio proyectado con un potente foco e interviniendo la intervención en una verdadera batalla de luz. Éste poderoso foco estaba montado en una camioneta sin patente y escoltado por un bus de carabineros, lo cual encendió las críticas por su evidente irregularidad.

La acción se repetiría nuevamente en Septiembre del mismo año, ésta vez realizada personalmente por carabineros en plaza Dignidad. El foco esta vez apuntaba directamente al origen de la proyección para intervenir una intervención lumínica realizada en la plaza justo cuando se proyectaba en ella simbología mapuche. Dos cosas son gravísimas en esa batalla de luz: la primera es que la acción de arte formaba parte de un proyecto financiado por el ministerio de Culturas, las Artes y Patrimonio y por lo tanto contaba con los permisos necesarios; y en segundo lugar los carabineros involucrados actúan sin una orden de fiscalía, sin perseguir falta alguna y fuera de sus protocolos. Es decir, actúan fuera de la ley utilizando los medios y autoridad que su institución les provee. Boicotearon una acción artística respaldada y financiada por un ministerio, acosando a civiles y aparentemente por cuenta propia, al margen de la ley.



¿Qué se puede aprender de esto? La primera es que nuestras fuerzas armadas aún pueden actuar impunemente pese a ser una fuerza “no beligerante”, por iniciativa propia y al margen de la ley sin delitos o infracciones involucradas. Lo segundo se refiere al poder de la palabra: ya no es una cuña romántica de poetas centenarios, sino un poder muy concreto. Una frase dibujada con luz, en el contexto indicado, puede despertar fervores y odios: visibiliza tensiones irresueltas. Preocupante también es que se cuestione el status artístico de la intervención para así promover una abierta censura: la historia de las artes visuales se construye sobre el artificio y uso de la luz en la representación. También es necesario aclarar el rol del ministerio del interior de el sabotaje, pues se desmarca de lo realizado por fuerzas armadas que responden a su mandato; desconocemos si hubo algún tipo de instrucción “oculta” y tampoco se observa una condena al hecho ni acciones contra los responsables.

¿Qué peligro subyace en una palabra escrita con luz? ¿Porqué indigna tanto a algunos y genera admiración en otros? ¿Sucedería lo mismo si éstas palabras se emplazan en otros lugares? ¿Es la palabra o el contexto la portadora de significado? ¿Porqué importantísimas autoridades de nuestro país incitan persecuciones y censura sabiendo que no se vulneró ninguna ley? ¿Acaso instrumentalizan al ministerio público y al propio gobierno? ¿Porqué creen tener la potestad para intentar algo semejante? ¿Es la libertad de expresión un derecho circunstancial en nuestro país y descartable según esta posición?

¿Es Chile realmente un estado de derecho?



Registro de intervención, obtenido en <https://www.chvnoticias.cl/>





Patrimonium:

El legado del padre ausente en una nación huérfana.

Un aspecto particularmente destacable en la guerra simbólica que se desató “entre líneas” con el estallido social, reside en la significación del espacio público y sus símbolos, entendiendo lo público como algo más profundo que un perímetro físico de encuentro. Antiguamente la “res pública” o cosa pública nacía en estos espacios donde el debate y la expresión política tomaban forma en un lugar y momento específicos; hoy la tecnología permite llevar la experiencia de lo público más allá tanto en el tiempo como en el espacio.

Pero es en determinados espacios icónicos donde la lucha encarnizada se ha traducido en osadas tácticas que no sólo apuntan al combate físico con las fuerzas de orden, sino también contra los íconos que representan dicho poder. Plaza Baquedano es rebautizada por el pueblo como plaza Dignidad para desplazar la figura de dicho líder militar y así generar un vuelco historiográfico en uno de los lugares más cargados de historia de nuestro país. Su escultura es resignificada vandálicamente para grabar en la esfera pública las demandas y anhelos del movimiento social y así marcar posición en este mediático campo de batalla. No por nada Sebastian Piñera decidió visitar dicho lugar y tomarse fotos: no es un gesto inocente ni descuidado en absoluto. Es como poner una bandera sobre un territorio conquistado.

En los meses posteriores, la muerte del afrodescendiente George Floyd en Estados Unidos generó un movimiento mundial contra el racismo liderado por “black lives matter”. El video viralizado de su muerte impactó monumentalmente, desembocando en protestas, saqueos que no se veían hace décadas en dicha nación.







Sin embargo, hemos podido observar desde hace años registros de internet que exponen asesinatos injustificados de Afrodescendientes a manos de policías blancos: disparos a quemarropa, golpizas y un largo etcétera evidenciados en videos circulantes por la red sin que ello cause mayor alboroto. Eso inevitablemente me hace pensar; ¿es realmente la brutalidad de éste caso lo que genera la movilización de civiles? ¿cuantos George's murieron de igual o peores maneras en manos de la policía con total indiferencia de la sociedad norteamericana?

Me inclino a sospechar, tristemente, que éstas imágenes operan como detonante no por la gravedad de los hechos en sí mismos, sino por ocurrir en el contexto de una crisis política causada entre otras cosas por la nefasta gestión presidencial de Donald Trump y las consecuencias arrasadoras del coronavirus en dicho país. Es más bien el contexto que inyecta relevancia al hecho y le otorga una importancia extraordinaria, desembocando en la cosificación de George en mártir y dando pie (por fin!) a una serie de agitaciones político sociales.

¿Puede ser la imagen digital el nuevo monumento contemporáneo? Entre las numerosas consecuencias de éste fenómeno, se destacan los atentados a diversas esculturas monumentales racistas en diversos lugares del mundo. Williams Carter Wickham, General confederado, Edward Colston, un conocido traficante de esclavos, e incluso Cristobal Colón, cayeron simbólicamente con sus estatuas para el asombro de muchos, reprobación de unos y celebración de otros.

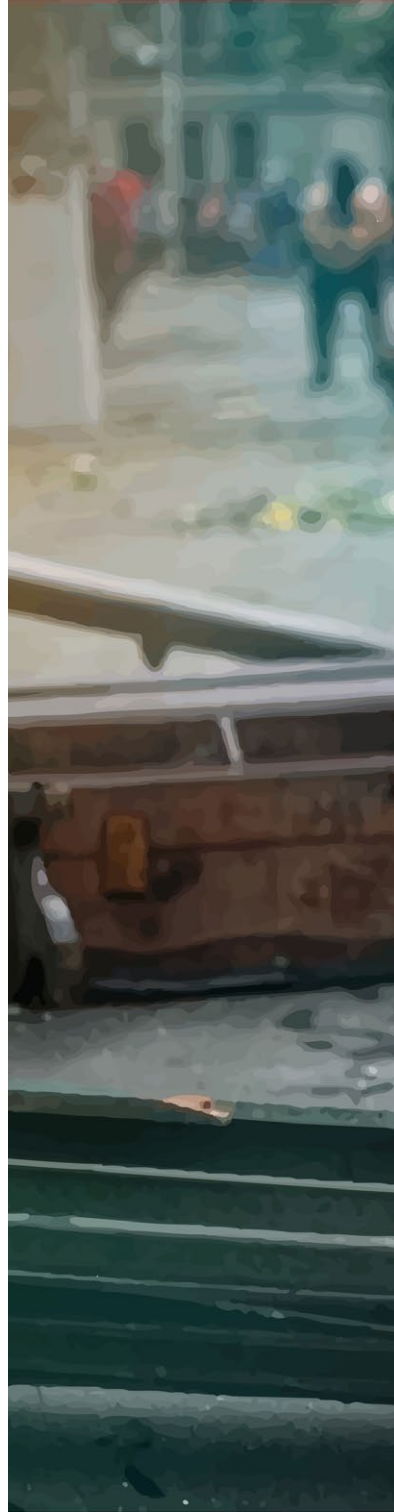
En Chile no nos quedamos atrás: Estatuas de Pedro de Valdivia fueron destruidas en Concepción y Valdivia; en ésta última ciudad el busto del conquistador fué colgado del puente que lleva su propio nombre en un gesto de negra ironía. Cristobal Colón fué decapitado en Arica, Diego de Almagro fué derribado en su propia plaza y en Temuco

Arturo Pratt fué arrastrado hasta una Barricada. En la misma ciudad, Caupolicán fué intervenido al colgar en su mano la cabeza de la estatua de Dagoberto Godoy.

Sin embargo, los atentados a monumentos no son exclusivos del estallido de Octubre: La seguidilla de ataques contra la estatua del negro Matapacos, ícono de la movilización estudiantil, culminó con un incendio que dejó sólo su estructura de alambre. La conmoción dió paso a un gesto enternecedor al día siguiente, cuando espontáneamente se reconstruyó la escultura utilizando diversas hojas, flores y fibras vegetales.

El monumento a la solidaridad también fué incendiado a finales del mismo año, y hay que recordar también los innumerables daños a los murales realizados durante el estallido. Si volvemos más atrás, recordaremos el atentado incendiario a la animita de Daniel Zamudio, joven torturado hasta la muerte en un crimen homofóbico. Y viajando hacia el sur, tanto los monumentos a la guerrilla de Neltume como a su museo han sido violentados periódicamente tanto en la comuna de Panguipulli como en Valdivia.

Respecto a las estatuas vandalizadas durante el estallido, se han levantado voces condenando los atentados contra monumentos históricos, desde autoridades políticas hasta expertos en patrimonio. Sin embargo, el valor histórico de dichos monumentos es por lo menos cuestionable. Por una parte su data es en muchos casos de unas pocas décadas, mientras que por otra, la puesta en valor de dichas figuras puede ser puesta en duda histórica y políticamente.









En ésta línea, Alfredo González Ruibal, investigador en Patrimonio, nos recuerda que “lo patrimonial” depende de los valores de cada época y la relevancia que tiene en cada contexto, por lo cual no es una cualidad inseparable del monumento. También señala a propósito de las prácticas vandálicas, que determinadas figuras pueden representar un Patrimonio Negativo, como es el caso de dictadores, genocidas, esclavistas, etc. Por último, recalca que existen monumentos que se erigen con fines políticos en momentos históricos determinados. Los monumentos esclavistas en EEUU, por ejemplo, se instalan en épocas en que la población afrodescendiente se organiza y demanda derechos civiles.

“Como muestra, un botón”; regresemos a la polémica escultura del general Baquedano en plaza dignidad. Dicha figura es instalada en plaza italia (que lleva su nombre por la escultura donada por aquel país en 1910) bajo la orden del entonces presidente Carlos Ibañez del Campo, quien detentaba el poder gracias a una dictadura militar. En realidad fué elegido presidente democráticamente, pero siendo el único candidato. La escultura [es inaugurada un 18 de septiembre de 1928](#), día de la independencia nacional y aproximadamente un año después de fundar Carabineros de Chile.

¿Y porqué el general Manuel Baquedano? Ésta figura, cada vez más olvidada, participó en la guerra contra la confederación Perú-Boliviana, y fué comandante en Jefe en la guerra del Pacífico (recordemos que dicha guerra se generó por la negativa de inversionistas mineros chilenos e ingleses de pagar impuestos al gobierno Boliviano, por lo cual serían expropiados; para evitarlo convencieron al Congreso de ocupar militarmente Antofagasta). También cumplió un rol importante contra la revolución al gobierno de Manuel Montt, y encabezó la llamada “pacificación de la araucanía”, que en la práctica consistió en un

genocidio y expropiación masiva de la nación mapuche, contraviniendo el tratado de Taphue firmado en 1825. También ejerció como presidente interino tras el suicidio del presidente Balmaceda, resguardando los intereses de la facción vencedora.

Erigirle un monumento es evidentemente una clara señal política.

Cabe también preguntarse por el origen del concepto de patrimonio. Proviene de dos conceptos del Latín: "Patris" y "Moenus". Vendría a significar algo así como "el legado del padre"; tenía una dimensión gremial y a la vez familiar. Patris se refería al pater familias, el padre y líder familiar. Mientras que el Moenus tiene diversos significados: "Oenus" como obligación, "Donum" o Don, y "Officium" u oficio. El concepto engloba estas tres cualidades. Por lo tanto es un concepto de origen evidentemente Patriarcal y su significado ha ido cambiando en la historia, desde la valoración humanista a los restos materiales de la cultura clásica hasta los estudios culturales de hoy, que siguen enfrascados en una interminable pugna académico-conceptual. Cabe entonces no sólo reflexionar, sino establecer criterios estables en el tiempo para comprender y definir lo patrimonial, tanto en sus ya conocidas manifestaciones materiales como en las prácticas inmateriales, mucho más frágiles y expuestas.

Y también preguntarse porqué las políticas patrimoniales fracturan con tanta fuerza el campo cultural. ¿Existe acaso un interés político del estado Chileno por fortalecer valores unitarios y pertenencia nacional en un territorio compuesto de culturas diversas y fragmentarias? ¿tiene sentido poner en valor el patrimonio cultural y simbólico de la nación mapuche a la vez que en la práctica se les reprime, asesina y criminaliza? Si el estado de Chile fue en el pasado causante de su desarticulación genocida, ¿Será ahora el responsable de mantener viva





imagen: <https://www.mapuexpress.org/>

su cultura, o sólo las quiere mantener consigo como una leyenda heroica? ¿Y "salvaguardar" el patrimonio no es también extraerlo de su contexto y transformarlo en un objeto de valor más que en parte activa de la vida de una comunidad? Es importante cuestionarse, pero más aún que sus respuestas sean políticas, que surjan con y desde las comunidades involucradas.

Información y dato.

Desde un tiempo hasta la fecha llamamos al periodo que actualmente vivimos “era de la información”, con los riesgos que supone crear una categoría para un periodo de tiempo que aún estamos experimentando. Su nombre se refiere principalmente a la importancia de la información y las posibilidades que las tecnologías y las comunicaciones nos brindan para utilizarla. Una parte importante de la población global interactúa a diario con dispositivos que transmiten y gestionan nuestros datos privados ya sea para comunicarnos, realizar transacciones económicas o acceder a servicios. Los volúmenes de información circulante son tan enormes que se han creado servicios especializados para organizar, procesar e interpretar toda esta información, aglutinados bajo el nombre de “*Big Data*”.

¿Pero es lo mismo dato e información? Podemos pensar en el dato como una muestra objetiva sobre un hecho real. Es la obtención de una recolección, que no tiene ningún valor hasta que sea sistematizado y procesado; por sí mismo no dice nada. Los datos sólo describen un fragmento del contexto al que se refieren, y no pueden interpretarse por sí solos pues carecen de un contexto que les dé sentido.

Información en cambio implica “dar forma”, y son conjuntos de datos interpretados que dan forma a un mensaje relevante, para ser comunicado a un receptor. Su objetivo es impactar y generar un cambio en quien recibe la información, por lo que es éste y no el emisor quien decide si es información o no. Cuando se extraen un conjunto de datos para ser procesados e interpretados, su creador les da un significado al definir un propósito y un sentido.

Big Data?

A mediados del mes de Diciembre del 2019, el entonces Ministro del Interior Gonzalo Blumel presentó públicamente las conclusiones de un polémico informe de 112 páginas sobre organizaciones detrás de los disturbios del estallido social de Octubre. Supuestamente, este informe de comportamientos en redes sociales contiene “información extraordinariamente sofisticada a partir de análisis con tecnología de *Big Data*”. De inmediato causó suspicacia por los contenidos revelados por el propio ministro: desde acusar a organizaciones internacionales como conspiradoras hasta identificar a personajes públicos como opositores, la lista de aludidos es larga y variada: organizaciones chavistas, políticos del partido comunista, fanáticos de bandas K pop, la cantante mon Laferte, Ismael Serrano, el arquero Claudio Bravo, medios de prensa como RT, Chile Okulto y un larguísimo etcétera. El conjunto de información es tan insostenible que la reacción social predominante en la esfera pública fue de burla e incredulidad. Las redes sociales festinan con memes y el mundo político exige aclaraciones sobre el origen de dicho informe. Se cuestiona en palabras del propio Fiscal Abbot el carácter de *big Data*, dado que es sólo una recopilación de datos de fuentes abiertas.

En los días posteriores se reconoció que no era información emanada de organismos de inteligencia, sino que fué obra de la empresa española Alto Analytics, y que fue facilitado por el consorcio empresarial Quiñenco, propiedad del grupo Luksic. Es importante recalcar que Rodrigo Hinzpeter, ex ministro del interior y funcionario de dicha empresa, habría actuado como intermediario. El informe finalmente es desestimado por el ministerio público como antecedente.

A final de cuentas, quizás sea más sano que un gobierno con estas características no logre un dominio eficiente de las TIC's, pues este conjunto de herramientas y tecnologías si bien pueden cumplir propósitos benévolos, también pueden sembrar y profundizar la persecución y el control social en regímenes represivos. Para comprender mejor en qué consiste el big data y sus implicancias respecto a éste tema, hay un muy buen artículo (formato libro y podcast) en ciperchile: "[Inteligencia artificial o estupidez natural? Breve introducción a Big Data](#)".





Encuestas

y el poder de la información.

La sociedad de la información se caracteriza entre otras cosas por sus mecanismos cuantitativos de gestión de datos, que recopilan y analizan grandes volúmenes en tiempo real. Gracias al notable desarrollo tecnológico en las últimas décadas, las redes sociales nos permiten desarrollar contenidos cualitativos diversos y ponerlos en circulación más allá de nuestras fronteras. Quiero detenerme en este primer aspecto, la importancia de la información y cómo determinados institutos y centros de estudio recogen datos mediante encuestas y la interpretan para dar forma a la opinión pública. De alguna manera, son sistemas más antiguos y simplificados que el big data pero su poder en la opinión pública (con respaldo de medios de comunicación masiva) es determinante. Del variado abanico de organizaciones, suelen tener más peso en el debate público las encuestas Adimark gfk, Cadem y CEP.

En general, una parte de éstos estudios son comunicados como extractos a través de medios de comunicación (adimark) mientras que otros son de acceso público y son igualmente sintetizados por dichos canales (CEP). La intención de éstos instrumentos es principalmente medir la percepción de la ciudadanía sobre temas de interés nacional y principalmente evaluar a personajes públicos: políticos, presidenciables, etc. Su impacto es bastante grande y son particularmente influyentes en la población, más allá de que sus metodologías para recoger información no siempre sean pertinentes y eficaces (me referiré a ello más adelante).



Hay un estudio muy interesante llamado *Personalización de la política, atributos personales y evaluación presidencial. El caso de Chile, 2008-2016*, de los investigadores Patricio Navia y Sebastián Rivera. Éste documento, de profundidad técnica pero comprensible, levanta datos de encuestas para compararlos y ponerlos en perspectiva. Se refiere principalmente en la percepción pública de Mandatarios y la influencia que sus características pueden tener en la aprobación o desaprobación ciudadana, señalando la creciente concentración en las figuras públicas en desmedro de los partidos y movimientos políticos, algo muy relevante para democracias presidencialistas como la Chilena.



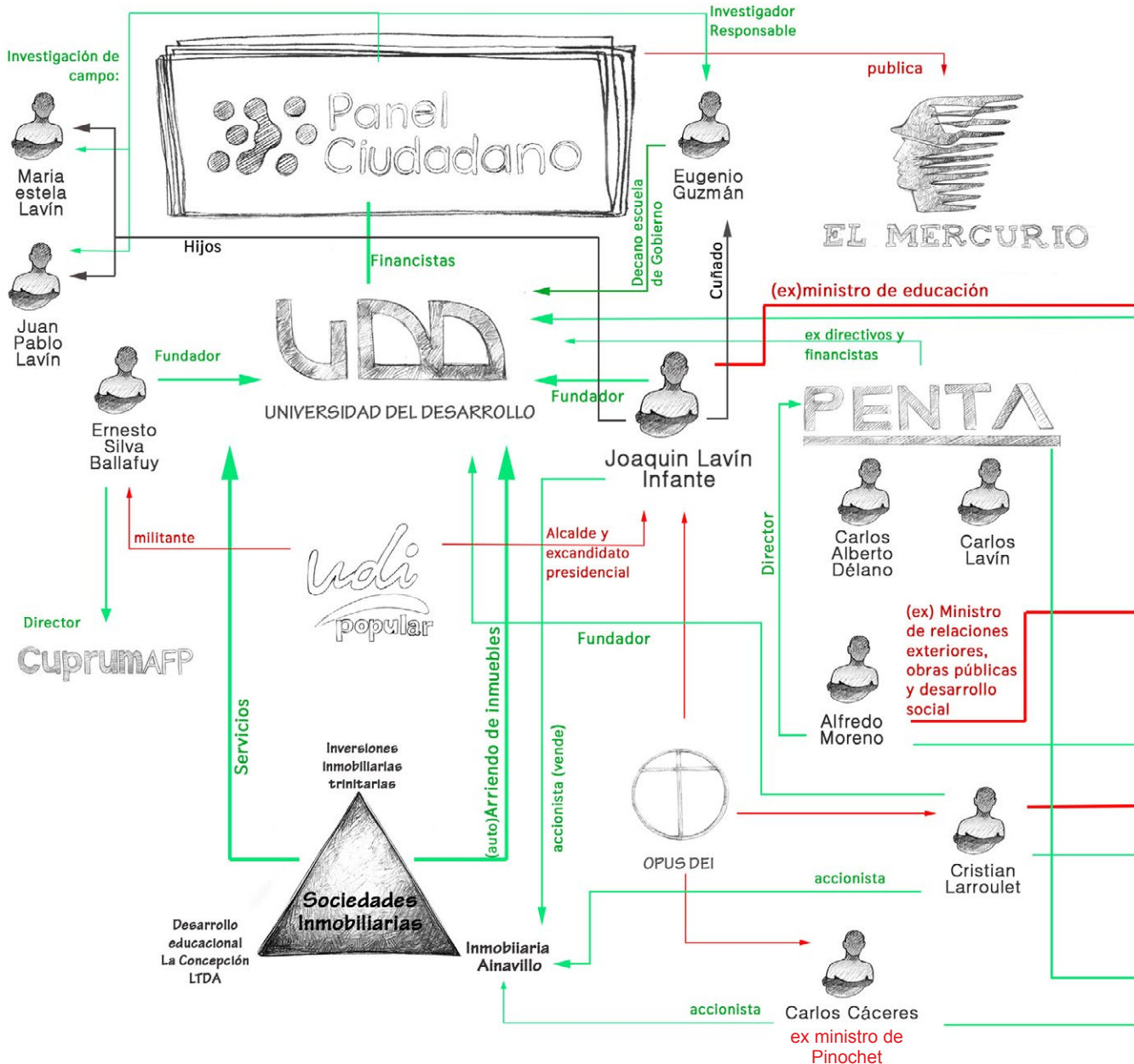
El estudio ofrece importantes antecedentes sobre la influencia del nivel educativo o la importancia de las características personales respecto por ejemplo a las propuestas de gobierno, como así también el impacto real de la situación económica contingente. El estudio toma datos desde el año 2008 al 2016, por lo que sus conclusiones no están actualizadas a la realidad contractual pero siguen siendo valiosas. Es llamativa la importancia que la credibilidad tiene en estos mandatarios, pudiendo ser más determinante que su desempeño en materia económica, mientras que el atributo de competencia (capacidad para resolver problemas) sí está en juego cuando el desempeño económico se encuentra en declive.

● Relación económica.

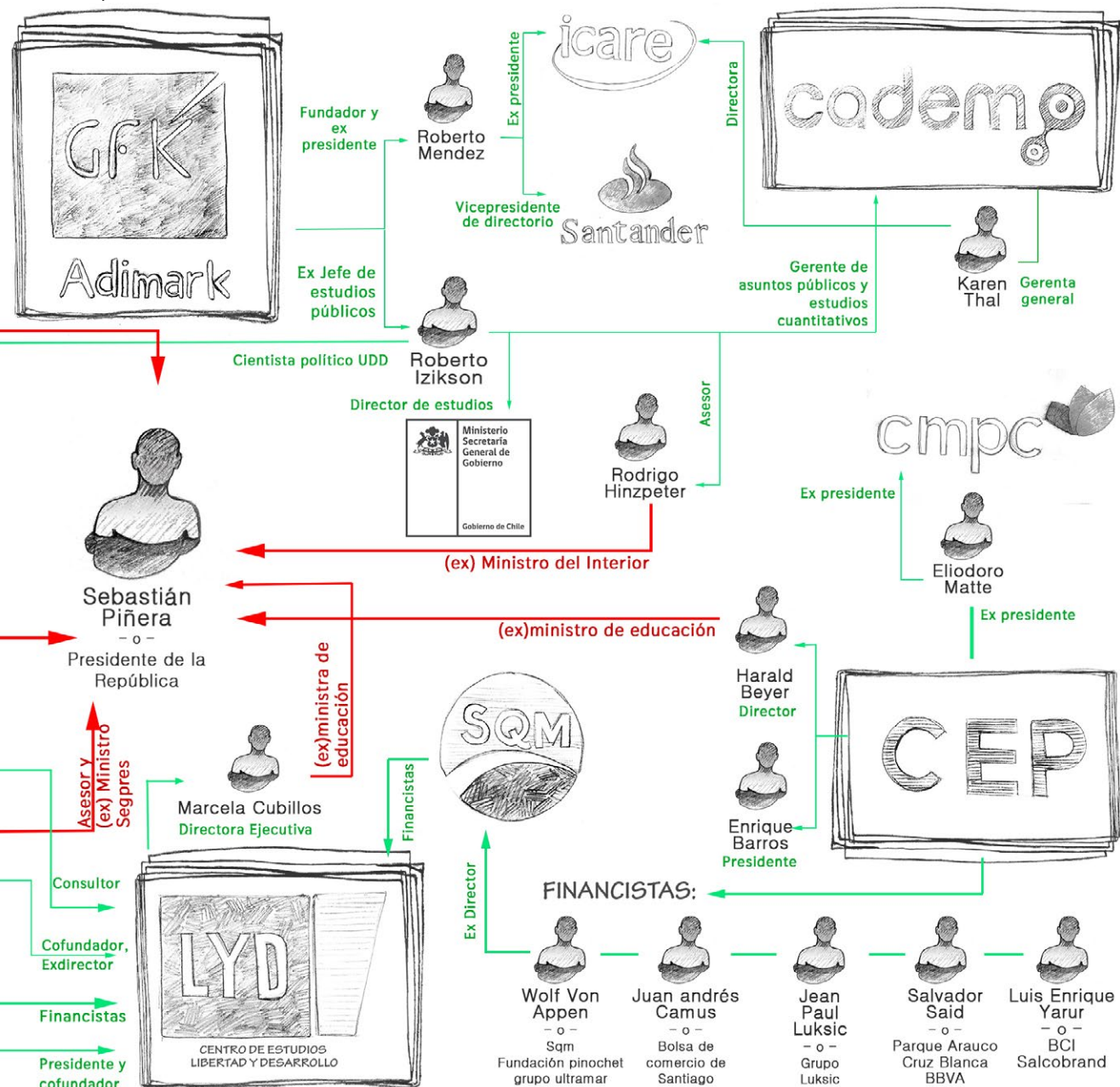
● Relación de poder.

Mapeo de encu

y sus conexiones



nes con el poder.



Signo y símbolo.

¿Qué es un símbolo? una búsqueda en internet podrá ofrecernos muchas definiciones de diversa índole. Yo prefiero recordar primero lo que es un signo: aquello que representa algo más que sí mismo y puede ser interpretado. Es por lo tanto un significante (es decir, tiene una forma concreta y reconocible) y un significado (se relaciona con algo más que su propia forma). Para Charles Sandres Pierce (1839-1914), es un medio, es la designación de un objeto y también una interpretación. Simplemente es un medio para comunicar una idea a un otro que la interpreta.

El símbolo por su parte proviene del griego "Symballein", que significa "arrojar juntos" o "reunir"; también se le asocia con "ocultar". Es un tipo de signo pero que puede abordar conceptos más profundos y complejos, con más independencia de su forma. Lo que reúne es su significante(apariencia) con su(s) significado(s) (contenido o esencia). La paloma por ejemplo, simboliza la paz, un concepto abstracto que no guarda relación relevante con su significante(paloma) sino más bien con el contexto de la tradición cristiana y su enseñanza(concepto de paz en la cultura cristiana).

Los símbolos por lo tanto contienen relaciones dentro de un contexto, y quienes lo interpretan deben conocerlo para "de-codificar" su sentido. En resumidas cuentas, los símbolos nos sirven para condensar ideas o conceptos complejos, y contienen relaciones más profundas que pueden ir cambiando en tiempos y espacios.





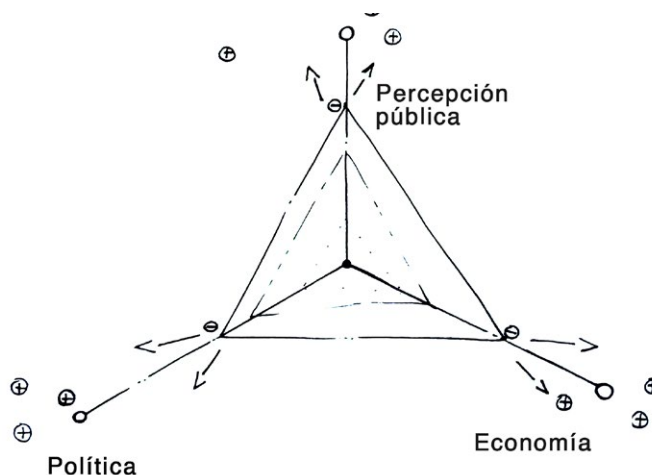
El símbolo Piñera.

Sebastián Piñera Echeñique, Empresario Chileno y presidente de la República, es un ser humano más de carne y hueso. Pero por sobre los rasgos que performa como la figura pública que es, se desprende un Símbolo. Llamémoslo símbolo Piñera e intentemos comprender su red de significaciones.

El estudio citado anteriormente sobre *personalización de la política* identifica algunos aspectos en los que Piñera (símbolo) se destaca ante la opinión pública (aún teniendo en cuenta la escasa precisión y credibilidad de los datos obtenidos en encuestas). Los aspectos identificados en el mandatario en el periodo 2010 - 2011 identificaban como sus atributos más influyentes la credibilidad y la capacidad para solucionar problemas. Comparado con los sondeos a Michelle Bachelet (2014-2015), se acercan en credibilidad y Piñera la supera en solución de problemas (datos de encuesta udp). Dichos atributos se desprenden por una parte por el personaje público que interpreta el mandatario: un exitoso empresario nacional con experiencia en gerencia y administración. Instala la idea de que es el indicado para activar la economía y generar empleos, además de contar con un mayor apoyo empresarial. Por otra parte, continúa el discurso anti-delincuencia promovido sistemáticamente por la derecha. En una cultura materialista y exitista, su figura se extiende por el campo político.

Por otra parte, su discurso, y más específicamente su *discursividad*, articula mensajes de una forma particular. Se observa que insiste en conjugar sus mensajes en primera persona plural, como Nosotros (*"la inmensa mayoría de los chilenos"*). También abundan los adjetivos y las caracterizaciones emotivas.

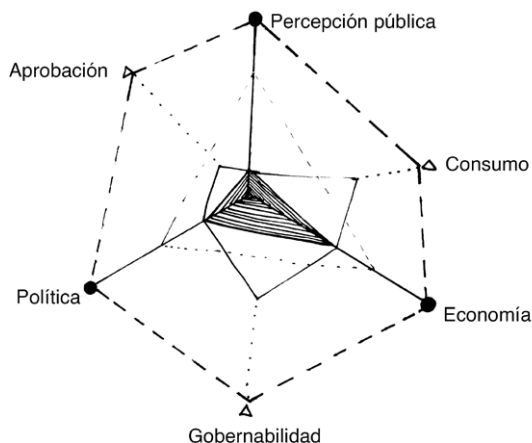
Bajo esta forma de expresión, por lo general existe poca densidad, es decir, suelen ser frases generalizadoras que finalmente no entregan mucha información concreta o compromisos explícitos. Su estrategia discursiva funciona muy bien porque es fácil de comprender, apela al sentir de las personas y al mismo tiempo suele no garantizar compromisos o soluciones concretas. Es una cáscara discursiva de poca densidad. Performativamente se destaca por un actuar "atolondrado", cuyos errores viralizados lo vuelven periódicamente en objeto de polémicas y humoradas. Pese a restarle autoridad, éste fenómeno bautizado "Piñericosas" juega a su favor.



Si pudiéramos imaginar un mapa de significados simbólicos, el símbolo Piñera se situaría primero como un punto en movimiento, un vector flotando en el espacio cartesiano. Como una partícula que atraviesa la dimensión de la esfera pública, tiene una carga positiva gracias a su imagen de exitoso empresario y político. Con alzas y bajas en su trayectoria según la influencia de astros variables, el símbolo Piñera se las arregla para contener poder dentro y fuera de sus mandatos presidenciales. Su carga positiva perdurará los primeros años, pero disminuye a medida que se acerca el 18 O.

Los eventos desencadenados en el estallido del 18 de Octubre sacuden tan salvajemente el paisaje social chileno, que todo su ecosistema político e institucional tambalea. Sebastian (la persona, no el signo) sobrereacciona a los disturbios y declara estado de emergencia para desplegar el contingente militar en el territorio nacional, sobretodo en Santiago. Ésto puede considerarse por sí mismo un autogolpe de estado ante un proceso de revuelta civil.

El símbolo Piñera, que contiene los mismos significados de antes (exitoso millonario con experiencia y confianza), ahora cambia su polaridad. Dado que las condiciones del entorno cambiaron abruptamente, las cargas de significado que antes llevaron al poder al mandatario ahora resultan negativas para él mismo. Las mismas características y antecedentes que lo transformaron en presidente, ahora lo arrastran a un récord de desaprobación que pone en jaque su gobernabilidad. Además de ser el rostro visible de la oligarquía económica chilena, es también el responsable político de múltiples sucesos de violencia que costaron más de 40 muertes civiles, sellando su nueva posición en el mapa de significados como uno de los peores mandatarios de la historia del país.



ende

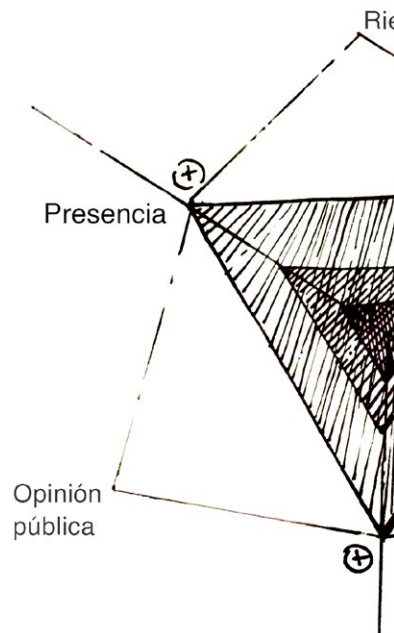


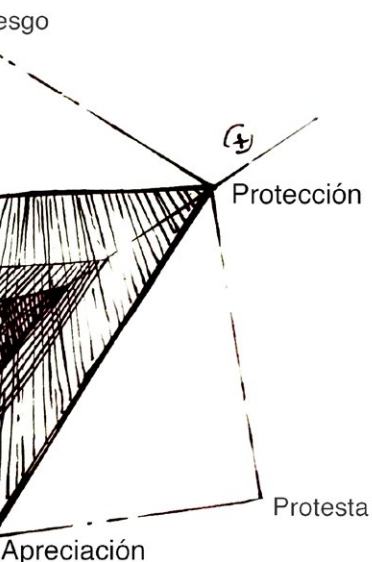
Primera línea.

Otro símbolo que cambia su carga y transmite valor es el de la primera línea. En el entorno social previo al 18 de Octubre, simplemente se les identificaba como encapuchados, y el relato de los medios de comunicación los representaban como agentes violentos y vandálicos; una suerte de villanos sin propósito. Quien haya participado de marchas sabrán que a menudo carabineros genera provocaciones a la multitud para así justificar su entrada y disolver al grupo, que como manada escapa desorientada ante el avance de los depredadores. Pero la manada también puede resistir.

El capucha aglutina perfiles y comportamientos variables y hasta contradictorios cuando se le retrata en el televisor; defensor de marchas, saqueador, flaite, resentido social, infiltrado, entre muchos otros. Y así como solo marchando se comprende la verdadera belleza de esa tradición histórica, sólo quienes han estado allí resistiendo comprenderán la importancia y orgánica del enfrentamiento callejero, sus tácticas, formas de organización, roles.

Es mucho más que un desorden o un saqueo. Es la sustancia restante de una tradición casi perdida de resistencia popular en la que se reúnen bajo una pañoleta personas de la más diversa índole. Para enfrentar la concentración de poder invertido en las fuerzas del estado, la resistencia se constituye como **una suma de micropoderes**. Diversas personas, vulnerables e insignificantes por sí mismas, ofrendan su integridad para sumarse a otras muchas pequeñas unidades de energía. Juntos forman una resistencia sinérgica de grandes proporciones, sin una cabeza que cortar o persuadir. Una bestia *An-arcontes*.





El estallido generó nuevas condiciones en el acontecer nacional y los medios convencionales de información no alcanzan a filtrar u orientar registros, viéndose superados por las vertiginosas viralizaciones en redes sociales. Éstas fueron un gran catalizador que puso en jaque a los medios hegemónicos y permitió resignificar a los encapuchados para reconocer así la importancia que tienen en las manifestaciones, impidiendo el avance de la represión policiaca. Esto es importante dadas las numerosas mutilaciones oculares, muertes y violaciones de derechos humanos ocurridas en dicho contexto. El otrora despreciable encapuchado ahora renace como un heroico *primera línea*, ícono de la valiente resistencia del pueblo movilizado. Su carga antes negativa ahora se invierte positivamente.

En el espacio simbólico el concepto primera línea cobra tanta popularidad que sus símbolos copan las redes y logran alterar la percepción pública que se tenía de éstos agentes sociales. Es por ello que como parte de la estrategia comunicacional de la maquinaria tecnopolítica, se genera una apropiación conceptual por parte de los mass media, significando el concepto de primera línea con los trabajadores de la salud. Ésta primera línea hace honor con su sacrificio y valentía a dicho símbolo; a pesar del cariño y reconocimiento del pueblo ven vulneradas sus condiciones laborales sin retribución o compromiso alguno por parte de las autoridades. En este caso el valor alcanzado por el símbolo rebelde primera línea se transmite por traslación a ésta nueva creación de significado sanitario. Éste y otros conceptos acuñados como "nueva normalidad" buscan redefinir el sentido y comprensión de la emergencia sanitaria para tener mayor control sobre la población.






Batalla de Santiago.

En el marco de este “marketing simbólico” se deslizó un concepto con disimulada insistencia en los medios de comunicación. “La batalla de Santiago”, como el gran símbolo de una estrategia comunicacional, se refería a la lucha del sistema sanitario por bajar las altas tasas de contagios y fallecimientos por covid-19 en la capital. Su intención es funcionar como una cuña que convoque y estimule un sentir colectivo de cooperación.

El problema con la batalla de Santiago es que es un símbolo antiguo, escondido en los pliegues de nuestra historia, cuyas lecturas guardan una siniestra similitud con el convulso clima social y político actual. Durante los primeros días del mes de Abril del año 1957, el segundo mandato de Carlos Ibañez del Campo atravesaba graves problemas económicos y una de las medidas adoptadas para contener la crisis fue subir el valor del transporte público*. Ello generó gran indignación en la población, que se volcó a las calles a expresar su descontento. La represión a diversas manifestaciones sociales genera disturbios y saqueos en varias localidades, con especial intensidad en Santiago y Valparaíso. Como respuesta, el gobierno decretó estado de sitio para disponer de efectivos militares en las calles. El conflicto posterior salda una veintena de muertos, y un daño irreparable tanto a la gobernabilidad de Ibañez del Campo como a las alianzas políticas de la época. Veo guiños y similitudes que se repiten en la rueda de la historia, como un loop.

Pocos años antes, en 1949, Otra revuelta ocurrió en Santiago, también por el alza de la tarifa del transporte público. Se le conoce como la “revolución de la Chaucha”, y también fué crudamente reprimida por orden del entonces presidente Gabriel Gonzalez Videla. El enfrentamiento dejó una treintena de muertos y más de un centenar de heridos.



A black and white photograph showing a large crowd of people gathered around a bus. The bus is tilted, and the number '125' is visible on its side. The crowd consists of many people, some wearing hats, looking towards the bus. In the background, there is a building with arched windows. The image has a high-contrast, almost posterized appearance.

* Producto de la crisis el gobierno de Ibañez del Campo contrata a una comisión denominada *Klein-Sacks*, compuesta de economistas estadounidenses. Varias de las medidas adoptadas por el gobierno fueron propuestas por ellos, en aras de la liberalización económica. Se podría considerar como la primera intervención neoliberal en Chile.

La vida

como valor Bursátil.

Escribo estas palabras el 18 de Octubre del 2021. El segundo aniversario y primera conmemoración nacional masiva del estallido exhibe una tensa atmósfera social y política. Marchamos como una procesión, indiferentes al tedio vehicular: la suma de micropoderes detuvo las ciudades para recordar a sus muertos. Pienso en cuantos otros pueblos peregrinaron por estos paisajes de norte a sur, de sur a norte, de mar a cordillera, en los últimos 14.000 años. Todos ellos pudieron apreciar las fuerzas de los elementos, pero también los dos más grandes poderes de nuestra existencia: el de generar vida y de quitarla. Si pudiésemos pensar y sentir como en aquel entonces, lejos de nuestra sobreestimulación contemporánea, posiblemente presenciar la muerte y el nacimiento serían dos experiencias inolvidables que marcaran nuestra vida.

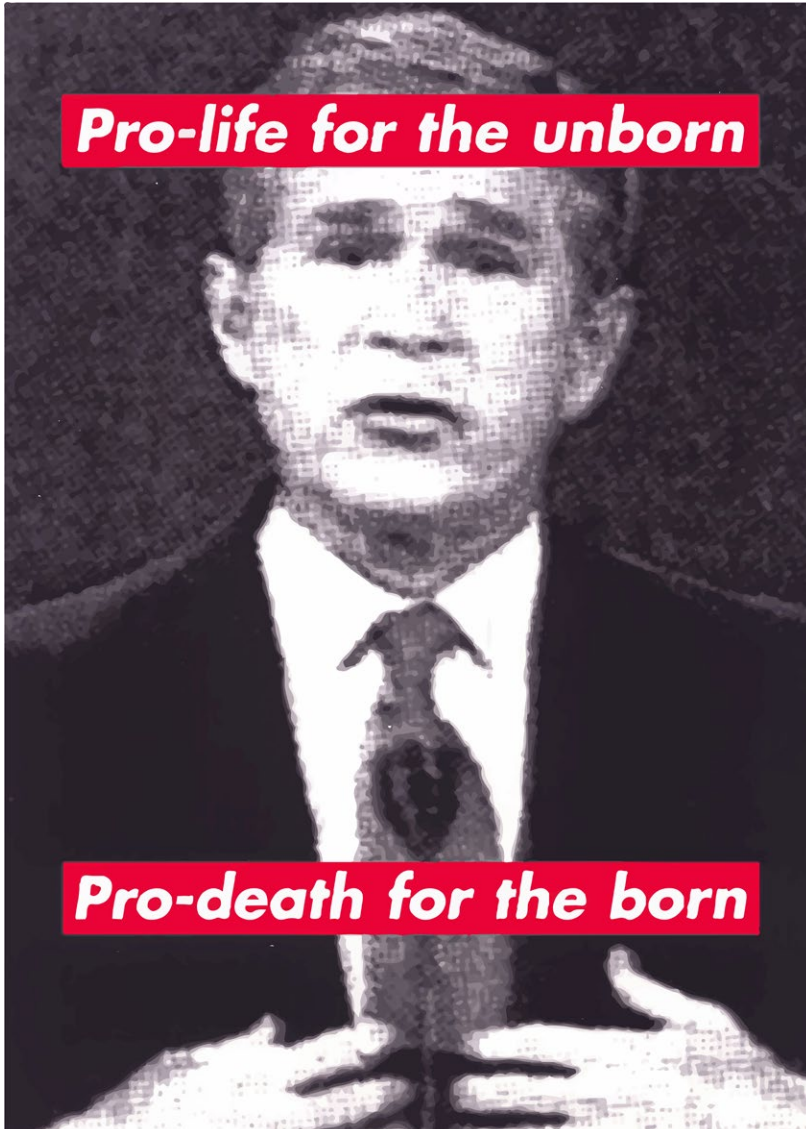
[Ryan Eisler](#) publicó en 1987 "*El cáliz y la espada*", una valiosa obra que ahonda en las formas de organización social y cultural en los albores de la civilización. Desde el sitio de *Catal Huyuk* hasta pasajes de la biblia, atraviesa referentes diversos para hilar un relato: Nuestra historia se ha desarrollado sobre dos modelos en pugna: el *Patriarcado* y la *Gilania*. El primero representa el poder de la violencia y la muerte, simbolizada en la espada. La *Gilania* en cambio representa el poder femenino de generar vida, y se simboliza con el cáliz. En ella se conforma una estructura más equitativa y sin divisiones significativas de género. Ambos patrones pueden encontrarse en diversos episodios de la historia como fuerzas contradictorias: hoy fascismo y feminismo se encuentran encarnando estas posiciones opuestas en el mapa sociopolítico chileno.

El maravilloso poder de gestar una vida humana en el vientre y decidir sobre tal posibilidad ha sido coartado de diversas maneras, intentando reducir a la mujer a una máquina de reproducción de descendencia, y ello a la vez como una estrategia de conservar el patrimonio. En este sentido, la unión matrimonial era hasta hace no mucho una transacción económica y biopolítica en donde la mujer figura como un bien transable, siempre y cuando fuese pura y fértil. El otrora poder gestacional es opacado por un relato cultural en el cual es la "semilla" del hombre y no el vientre materno el portador de vida.

Las acaloradas e infructuosas discusiones sobre la despenalización y legalización del aborto ponen en tensión ideas muy diferentes sobre lo que comprendemos como vida humana y su consiguiente valor. Detrás de argumentos técnicos de diversa solidez, los principios morales individuales se imponen sobre el bien común. Porque más allá de todo discurso, penalizar el aborto es empujar a miles de mujeres cada año a arriesgar su vida en la clandestinidad, en condiciones insuficientes y sumamente peligrosas. Ésta criminalización les despoja en la práctica del derecho a la salud y las relega como ciudadanas de segunda clase. Y resulta más sorprendente aún ver entre los autoproclamados provida a estandartes de la dictadura de Pinochet, el ícono del poder de la muerte. Barbara Kruger ilustra esta contradicción con mucha más agudeza.

No todas las vidas valen lo mismo, y su valor en el devenir de la historia puede cambiar significativamente. Es similar a la bolsa de valores, o el mercado de criptomonedas; alzas, bajas y correcciones. Sólo que, si nuestras vidas fuesen un Token, cada valor sería fluctuante según vaivén del mercado y se expresarían diferentes valores a lo largo de la historia. Las sociedades europeas posiblemente cambiaron su valoración de la vida humana antes y después de las guerras mundiales.

La muerte de un inmigrante en situación de calle puede resultar insignificante frente al fallecimiento de una autoridad. Es el capitalismo terminal que hasta la propia vida tasa y valoriza.



Obra de Barbara Kruger.

Los comuneros mapuches asesinados por las forestales, colonos y fuerzas represivas del estado apilan sus nombres en una vergonzosa lista que todos evitan leer. La muerte los erige como símbolos intentando así honrar su vida, arrebatada en una guerra normalizada de nunca acabar. No todas esas muertes ocurrieron en recuperaciones de terreno, sino en otros contextos en los cuales se encontraban desarmados o detenidos. Camilo Catrillanca fué asesinado por el comando Jungla de un tiro en la cabeza en un allanamiento en el marco de la "Operación Huracán" mientras conducía un tractor (la misma operación en donde carabineros implantó pruebas falsas en los whatsapp de comuneros para inculpar entre otros al líder de la CAM Hector Llaitul). Años antes, el 2002, Jorge Suárez Marihuan aparece muerto por lesiones de terceros, atribuibles a colonos de la zona. Zenen Diaz Nécul, de 16 años, fué atropellado el año 2005 por un camión forestal que pasó un corte de carretera. José Huenante desapareció después de ser llevado a una comisaría el año 2005: hasta hoy sigue desaparecido. Johnny Cariqueo falleció el año 2008 de un infarto, después de recibir una brutal golpiza en una comisaría por carabineros. Juan Collihuil fué asesinado en su casa de un tiro en la cabeza durante un allanamiento. José Quintriqueo fué atropellado intencionalmente por un tractor el año 2014. Victor Mendoza Collío fué asesinado a tiros por terceros el 2014 en su casa frente a su hija de 6 años. Alex Lemún, los hermanos Huenupe, Matías Catrileo, Jaime Mendoza Collío, Pablo Marchant y muchos otros han muerto luchando por la recuperación de tierras ancestrales, en una lucha donde el derecho a la propiedad parece ser más importante que el propio derecho a la vida.

Mientras escribo estas palabras Chile se consterna por la muerte de Yordan Liempi en manos de agentes de la armada en el marco de una ocupación militar de la Araucanía, para indignación de unos y sorna de otros.

Abundan los encarcelamientos ilegales y procesos con pruebas alteradas: no hay que olvidar que la constituyente Francisca Linconao padeció y sobrevivió como tantos otros a tan penosa experiencia. Julio Huentecura murió apuñalado por un reo en la cárcel el año 2004, a pesar de que debería haber sido aislado. El uso excesivo y extendido de la prisión preventiva a pesar de no contar con pruebas contundentes ha sido utilizado sistemáticamente por el estado tanto con comuneros mapuches como con los presos del estallido social, algunos de los cuales han estado encarcelados más de dos años sin pruebas, algo completamente improcedente.

Cabe preguntarse el porqué de este ensañamiento con la nación mapuche y su origen. El estado Chileno, vulnerando el tratado de Tiahueco firmado en 1825 ocupó militarmente sus tierras y usurpó sus bienes en una campaña de proporciones genocidas. Sus tierras fueron cedidas a colonos europeos que arribaron desde mediados del siglo XIX y muchos de éstos terrenos acabarían décadas más tarde en manos de forestales; los mapuches en tanto serían llevados a reducciones indígenas y misiones. En el sur ésta es una historia típica. Algunas de éstas tierras fueron otorgadas a comunidades durante la reforma agraria, pero arrebatadas en dictadura.

La cultura mapuche tiene una [cosmovisión orientada al cuidado, el culto a los antepasados y la preservación](#), no tan distinta a aspectos de la ecología pero mucho más determinada ontológicamente. Donde la forestal ve tierras explotables hasta el agotamiento, el mapuche ve su devenir milenario: origen e historia. Es en esta naturaleza sagrada donde, como en un templo orgánico, se encuentra con su esencia, se comunica con sus ancestros y muestra respeto a los *gnen* que les brindan sustento. No son símbolos para ellos, sino entes reales en el marco de una experiencia vital muy concreta.





En un contexto de cambio climático y crisis medioambiental, el monocultivo forestal extensivo de Pino y Eucalipto ha empobrecido notablemente el suelo y los ecosistemas que estos territorios albergan, además de secar fuentes de agua y aumentar significativamente los riesgos de incendios. Los siniestros masivos ocurridos los años 2015 y sobretodo el año 2017 arrasaron cientos de miles de hectáreas de plantaciones forestales y bosques nativos, generando un daño gravísimo a ecosistemas de la zona centro y sur del país. Resultó llamativo observar entonces diversos registros visuales de personas generando focos incendiarios con acelerantes y fuego. Ésta situación fué malversada para culpar a las organizaciones de resistencia mapuche, pese a la escasa lógica que ello guarda por lo mencionado en el párrafo anterior.

De lo que sí hubo antecedentes (a pesar de que la documentación original fué bajada de internet) es que el servicio agrícola Ganadero emitió varias alertas sanitarias por [plagas fuera de control](#) que afectaban a las plantaciones forestales, sobretodo la de *Sirex noctilio*, más conocida como *avispa taladradora*. Curiosamente los territorios afectados por estas plagas coinciden con los afectados por los incendios. La hipótesis es sencilla: ante un escenario de pérdida masiva por plagas en monocultivos, las grandes forestales tienen seguros para plantaciones y maquinaria, además de recibir subsidios del estado por reforestación. Las forestales más pequeñas por su parte pierden todo y sus propiedades probablemente sean absorbidas por las primeras a valores bajísimos. Un incendio es la mejor solución y como autores presuntos pueden ser culpados los más acérrimos enemigos de las forestales: el pueblo mapuche. El valor de la propiedad privada se sitúa nuevamente por sobre el de la vida.

Cabe preguntarse porqué persisten estas prácticas racistas por parte

de nuestra sociedad contra una nación ancestral.

Como trabajador cultural y prestador de servicios a diversas instituciones, he observado cómo el Estado frecuentemente se apropia de las culturas originarias, alienándolas y transformándolas en "tesoros vivos", "patrimonio nacional" y otros epítetos simbólicos, mientras que simultáneamente se les criminaliza, encarcela y asesina. Como Walter Benjamin tan sabiamente nos señaló: *"No hay un solo documento de cultura que no sea a su vez documento de barbarie"*.

Veo las mismas malas prácticas institucionales sistematizadas desde la dictadura y puestas en práctica por sus supuestos detractores. El modelo extractivo instaurado por Pinochet sigue siendo defendido como ocultamente se ha defendido su legado de sangre por caudillos de derecha y organizaciones como los gremios camioneros y [APRA](#) (asociación para la paz y reconciliación en la Araucanía, entre cuyos líderes destacan su [vocera Gloria Naveillan](#), dirigente pinochetista y actual diputada y [Alanís Porcella](#), presidente y protector de [Martín Pradenas](#)) que, financiados por las forestales y con una tendencia de ultraderecha, han operado violentamente contra comunidades mapuche, llegando incluso a atacar municipalidades. Con semejante contradicción no puedo evitar pensar en la novela *1984* de George Orwell, donde el ministerio de la Paz preparaba las guerras y el ministerio del amor era un centro de tortura.

A casi un siglo del ascenso del fascismo en Europa y su desastrosa influencia en el desarrollo de la segunda guerra mundial, observo con espanto su resurgimiento ideológico de mano de caudillos populistas y de ultraderecha. Hoy en Chile, en medio de una crisis económica inflacionaria, social y de representación política, crece un vacío en el cual la oposición de centroizquierda se encuentra fraccionada y des-

compuesta, el ejecutivo se está vaciando de poder y asciende una ultraderecha demagógica y populista estilo *Vox* que poco a poco se saca la máscara del fascismo. Relativizando la importancia de los derechos humanos, la crisis climática y el propio estallido social, José A. Kast aprovecha su carisma para seducir a las masas que ven en su figura mesiánica la cura a esa frustración tan propia de la vida capitalista. Detrás de su tono seguro y descaradamente rígido que proyecta seguridad y retorno del orden, su combustible es la ignorancia y su consecuente ausencia de perspectiva histórica como sujeto colectivo.

Hace poco más de un siglo, se urdía en Alemania un peligroso caldo de cultivo que desembocaría en el ascenso del nazismo, con las nefastas consecuencias que la historia nos enseña. Tras la revolución de Noviembre de 1918 que pondría fin a la monarquía y la participación de Alemania en la primera guerra mundial, el [partido social demócrata](#) quedó al mando de una nación azotada por las duras exigencias del armisticio, lo cual generó una crisis económica y social los años posteriores y marcaría tanto a los jóvenes como a los veteranos. En una tensión creciente entre una socialdemocracia debilitada, los comunistas incapaces de sucederlos y las agresiones de la ultraderecha paramilitar, la clase obrera perdía poder progresivamente.

La ideología [Volkisch](#) incorporada por los nazis se trasformaría en un germen ultranacionalista capaz de canalizar la frustración de toda una generación por la derrota en la primera guerra mundial. La socialdemocracia aliada con los *FreiKorps* aniquilaron a buena parte de los caudillos comunistas y [espartaquistas](#) (como fué el caso de [Rosa Luxemburgo](#)), mientras que otros serían cazados por los Nazis. El arrastre de un populista Adolf Hitler lo llevó a ser designado Canciller gracias a un triunfo democrático en las urnas, lo cual contradictoriamente le permitió instaurar una dictadura fascista y posteriormente una

campaña expansionista que iniciaría el inicio de la Segunda Guerra Mundial. El film de Ingmar Bergman “[El huevo de la serpiente](#)” ilustra dicho contexto.

Aquí cabe destacar que las potencias de la época también tenían una marcada tendencia expansionista y fascista: Estados Unidos practicaba vehementemente el apartheid e incluso prácticas eugenésicas; en Reino Unido y Francia se observaron persecuciones a la población judía y minorías étnicas, además de una salvaje colonización genocida en África, Asia y Oceanía. La historiografía se encarga de limpiar la imagen de los vencedores con una aparente contradicción ideológica de fuerzas opuestas, como una forma de evadir su responsabilidad política y ética.

EN 1940, el intelectual Marxista de origen judío [Walter Benjamin](#) desarrollaría (probablemente como respuesta al pacto [Mólotov-Ribbentrop](#) entre Hitler y Stalin) una de sus obras más poderosas: las [tesis sobre el concepto de historia](#). Tiempo antes había abandonado Alemania para instalarse en París, sabiendo que alguien como él corría un gran riesgo permaneciendo en Alemania pues representaba lo que el Nazismo más detestaba.

Este manuscrito brillante y a ratos oscuro estuvo a punto de perderse por completo. Benjamin envió una copia a Theodor Adorno, ya instalado en EEUU, pero el documento nunca llegó a su destino. Ante la inminente invasión Nazi de Francia con su implacable *Blietzkireg*, Walter migra hacia el sur en busca de una ruta para cruzar hacia España atravesando los Pirineos. En Marsella se reúne con su prima, la reconocida escritora [Hannah Arendt](#), quien logra escapar con la copia del único manuscrito que llegaría a manos de la escuela de Frankfurt. Otra copia la guardaría Walter celosamente en un maletín durante su fatídico





Varsovia destruida por el asedio Nazi.



Franja de Gaza, 2014.

cruce hasta llegar a España. Pero es la España Franquista, simpatizante del Nazismo, por lo cual se revocan todas las visas. Ante el anuncio de su inminente deportación, Benjamin sabe que caerá inmediatamente en manos de la Gestapo, ante lo cual decide quitarse la vida un 26 de septiembre de 1940.

En un atrevido y siempre incompleto intento por levantar las ideas centrales de su texto póstumo que puedan hacer sentido en nuestro contexto actual, intentaré sintetizar aquellos aspectos que sirvan mejor al propósito de este escrito.

1// materialismo histórico y teología.

El singular pensamiento de Benjamin cuenta con pocos puntos de comparación. Su desarrollo además da cuenta de un compromiso cada vez mayor con el tenso contexto que lo envuelve hasta su muerte, condensando arte y vida. Su tendencia a incorporar elementos religiosos del misticismo judío en sus textos marca una importante diferencia con el Marxismo convencional, a pesar de abrazar completamente el [materialismo histórico](#).

Precisamente la primera de sus tesis apunta, ocupando un curioso relato, a que el materialismo histórico esconde en el fondo un componente teológico (el marxismo rechaza tajantemente la religión, por lo cual esta afirmación es polémica). Para explicar ésta afirmación primero se refiere al vínculo que establecemos con el pasado, desde donde nos definimos. Allí plantea que nosotros, en nuestro presente, no envidiamos a las generaciones futuras, sino que extrañamos aquellas cosas que ya hemos vivido: sólo conocemos la felicidad gracias a las ocasiones en que la hemos experimentado en el pasado. Asimismo, también somos herederos de nuestros ancestros y como sus descendientes somos producto del quehacer de sus vidas, por lo cual de

alguna manera estamos en deuda con el pasado, y sólo volviendo a él podemos redimirnos. La lucha revolucionaria es para Benjamin por la redención de nuestros ancestros, la liberación prometida con la llegada del mesías (como por ejemplo la lucha de los afrodescendientes por reivindicar y visibilizar el drama de sus ancestros esclavizados).

En la misma línea, identifica en el pensamiento Marxista una idea secularizada de mesianismo, presente en la lucha de clases. Advirtiendo que inevitablemente la clase obrera se levantará una y otra vez contra la clase dominante para librarse de su opresión hasta destruir la división del trabajo y lograr una sociedad sin clases (redención), deposita en el proletariado la responsabilidad mesiánica de lograr ese objetivo (como liberador y vencedor del mal): una promesa de sentido. Asimismo nos recuerda que en el vaivén de la lucha social, incluso en sus derrotas, la historia siempre se precipita a las nuevas oportunidades escondidas en un presente por venir; “un secreto heliotropismo” que vuelca el pasado hacia el presente.

2// La trampa del progreso (y sus implicancias del pensamiento liberal).

En sus tesis X y XI, Walter Benjamin profundiza la idea de progreso presente en el proyecto socialdemócrata de la Alemania posterior a la primera guerra mundial y su consiguiente fracaso. Allí identifica una fé ciega en el desarrollo técnico industrial como garantía de progreso para la sociedad en su conjunto, obviando las advertencias de Marx por cuanto que el desarrollo industrial puede suponer un retroceso como sociedad si no se transforman las relaciones de poder. El motor de dicho progreso es por tanto el trabajo obrero, pero es sobre su noción de trabajo donde el autor detecta una moral protestante solapada también en forma secularizada. Dicha mirada sobre el trabajo justifica la explotación de la naturaleza (entendida como un recurso dado) y en último término la explotación al propio proletariado, ambos

rasgos tecnocráticos presentes posteriormente en el fascismo (pensemos en los campos de concentración como un modelo de transformación de la muerte en capital productivo).

El autor enfatiza en el error socialdemócrata de transformar la lucha obrera no en un objetivo concreto y vigente sino en un ideal, como “redentores del futuro” en vez de protagonistas del presente. Asimismo su idea de progreso antes descrita se vuelve un dogma, y parece enfrentarse como un opuesto al auge fascista, a pesar que acabe conteniendo dentro de sí una versión solapada de fascismo.

3// Angelus Novus.

Utilizando como inspiración la obra “[Angelus Novus](#)” de Paul Klee, Benjamin ilustra nuestra relación historicista con el tiempo mediante un relato que presenta la figura de un ángel que se desliza arrastrado por los vientos del “progreso”, de espaldas al futuro, de modo que observa horrorizado hacia el pasado y la interminable acumulación de ruinas que la humanidad deja tras de sí a través de años y siglos. Éste ángel es la historia.

El historicismo intenta captar la fugaz esencia del acontecimiento (presente) y fijar su imagen en el tiempo (pasado). Comprende el tiempo como algo homogéneo y vacío, donde la historia se construye por acumulación, como quien construye una línea ladrillo por ladrillo. El dogma positivista presente en el pensamiento liberal también concebía la historia como un desarrollo lineal, ascendente y constante en el tiempo, como una escalera. Allí el desarrollo técnico y el libremercado permitirían (sólo en teoría) alcanzar el bien común.

Pero como bien señaló Kundera, *“el olvido que borra, la memoria que transforma”*. Todo intento de capturar la verdad de los acontecimien-

tos en el tiempo es sólo una adaptación parcial, definida en gran medida por las circunstancias de la época; inevitablemente su forma de leerla y comprenderla cambiará en las épocas posteriores.

La historia la escriben los vencedores, pues con ellos simpatizan los medios de producción (e historiadores cuya obra prevalece). Y todo triunfo tiene su botín, en éste caso con la forma de bienes culturales (*"No hay un solo documento de cultura que no sea a su vez documento de barbarie"*). Por ello resulta imprescindible luchar siempre por apropiarse y resignificar la historia, ante el riesgo de que ésta sea manipulada e instrumentalizada: *"...ni siquiera los muertos están seguros si el enemigo vence. Y ese enemigo no ha dejado de vencer."*

Si el historicismo busca fijar la imagen eterna del pasado, el materialismo histórico según Benjamin expresa una relación única con ese pasado. Allí busca patrones significativos que coincidan con los patrones de nuestro presente y nos permitan dar ese *"salto de tigre"* a lo largo de nuestra historia; *"astillas del tiempo mesiánico"* como él las define. El renacer fascista en la ultraderecha chilena y sus nexos visibles con la dictadura es un ejemplo esclarecedor respecto a cómo se identifican y proyectan dichos patrones en distintos momentos de nuestra historia.

Chile tiene un particular ciclo de crisis que se repite aproximadamente entre 45 a 55 años. 2019: estallido social, 1973: golpe de estado y dictadura, 1924: golpe de estado y salida de Alessandri (la junta de gobierno se instala un 11 de septiembre), 1879: guerra del pacífico, 1833 fin del gobierno de O'Higgins. En ellos podemos ver patrones, hilos invisibles que atraviesan el tiempo y determinan la continuidad de nuestras realidades; nos permiten ver el ahora en el pasado. También encontramos otras crisis fuera de este ciclo, como la guerra civil de 1891 que depone a Balmaceda tras un salvaje enfrentamiento, o la

revolución de la chaucha en 1949. Nuestra “quinta década” tardó en manifestarse pero su impacto ha sido transformador. Como en un sismo las placas se remecen y reacomodan, el campo político ha cambiado su paisaje. [Una nueva constitución](#) verdaderamente democrática y territorialmente vinculante se está creando de forma inédita, pero esa creatura debe ser protegida. De nuestro terremoto sociopolítico los viejos estandartes se tambalearon y nuevas facciones políticas ascendieron, con dos de ellas rivalizando la presidencia: un ala progresista de izquierda y un contraataque conservador de ultraderecha. Solo uno se compromete a velar por su instauración.

El duopolio político de las últimas décadas supo amagar este proceso de transformación social y política reprimiendo las manifestaciones sociales de igual manera: dos proyectos políticos que comparten la misma modalidad de represión policiaca, siendo cómplices de un sistema podrido hasta sus cimientos. Con una primera vuelta electoral que no alcanza el 50% de participación, se repite el fatídico escenario que llevó a Piñera al poder. Quienes dicen no importarles la política ignoran que todo es político, incluso lo íntimo.

Quienes participan de la movilización social observan el mesianismo presidencial con distancia. Su vanguardia, históricamente, ha sido el [movimiento estudiantil](#), en particular los “Pinguinos” o estudiantes secundarios. Sujetos en desarrollo, sin voz y sin voto, han marcado el camino una y otra vez. La historia vuelca sus esperanzas en las nuevas generaciones que una y otra vez nos han dado el ejemplo, pues el estallido social descende directamente de esta fuerza juvenil que rompe los estereotipos de experiencia y trayectoria tan imbricados en el partidismo convencional. El salto del torniquete es una señal de memoria, para recordar el verdadero poder de los sin poder. Honran a otros estudiantes movilizados, los del 2011, los del 2006, o al mochilazo del

2001. *(a eso se refería Benjamin cuando hablaba de redención) El *secreto heliotropismo* de la historia vuelca sus esperanzas en la juventud movilizadora porque representan el renacer de la vida.

A pesar de las victorias de la lucha social, aún no se ha ganado nada a la fecha. Pese a las propuestas urgentes del 2019 nada sustancial ha cambiado, por el contrario. Tal vez Chile no despertó del todo, porque si realmente despertase y descubriese la totalidad de sus fuerzas, se desharía de la cleptocracia como un caballo se sacude las moscas.

El cambio fundamental de nuestra nación debe ser cultural, y es la educación su germen de cultivo. Chile debe educar desde el amor y la empatía; aprendamos de nuestra juventud antes de intentar inyectar en ellos dogmas o sofismas. Son los ausentes en toda discusión pública a pesar de darnos el ejemplo una y otra vez durante décadas de lucha. No es *para ellos* sino *desde ellos* que debemos levantar una nueva educación popular y transversal a toda clase, etnia y territorio. Eduquemos para construir juntos conocimientos que transformen los cimientos de nuestra nación.

<La bondad perdura>





**La guerra
de los
Símbolos.**